



UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA
DEPTO. DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PROFESIONAL

TÍTULO:

***“NECESIDAD E IMPORTANCIA DE PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN PARENTAL
PARA LA PREVENCIÓN DEL RIESGO SOCIAL EN ADOLESCENTES”***

TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR POR EL TÍTULO DE LICENCIATURA EN
EDUCACIÓN CON ESPECIALIZACIÓN EN ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y
PROFESIONAL

AUTORA:

JOSELINE N. RAMOS

8-953-1588

PROFESORA ASESORA:

DRA. MARÍA GUADALUPE DOMÍNGUEZ

AGRADECIMIENTOS

Agradezco primeramente a Dios, por darme la fuerza y la guía para cumplir cada meta y superar los momentos difíciles. A mi familia, amigos y a ese grupito maravilloso de la universidad que con sus risas, apoyo y compañía hicieron este camino más llevadero.

Gracias a mis profesoras, por brindarme los conocimientos y enseñanzas que me formaron no solo profesionalmente, sino también como persona.

A Lary, Kevin y Jennifer, gracias por su amor, apoyo y por acompañarme en los momentos más complicados; su compañía fue fundamental para mantenerme firme y motivada durante todo este proceso.

DEDICATORIA

Dedico este trabajo a mi abuela y a mi madre, con amor y gratitud. Espero que este logro las llene de orgullo y refleje todo el esfuerzo, la dedicación y la perseverancia que me han inspirado a seguir adelante.

ÍNDICE

AGRADECIMIENTOS	2
DEDICATORIA	2
ÍNDICE	3
ÍNDICE DE TABLAS	6
ÍNDICE DE ILUSTRACIONES	7
INTRODUCCIÓN	8
RESUMEN	10
ABSTRACT	11
CAPÍTULO 1: GENERALIDADES DEL ESTUDIO	12
1.1 Planteamiento general del problema	12
1.2. Antecedentes	13
1.3. Descripción	17
1.4. Pregunta general	19
1.5. Pregunta específica	19
1.6. Hipótesis	20
1.7. Hipótesis nula	20
1.8. Objetivos	20
1.8.1. Objetivos generales	20
1.8.2. Objetivos específicos	21
1.9. Delimitación	21
1.10. Justificación	21
CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO	26
2.1. Concepto de Orientación	26
2.1.2. Rol del orientador en la familia	29
2.1.3 Función en el contexto familiar	30
2.2. Familia	31
2.2.1. Tipos de familia	32
2.2.2. Función de la familia	33
2.2.3. Clasificación de la familia	34
2.2.4 Dinámica Familiar	35
2.3. Parentalidad	35
2.3.1 Parentalidad positiva	36
2.3.2. Estilos de crianza	36
2.3.3 Competencias Parentales	39

2.3.4 Programas Parentales	40
2.3.5 Tipos de Programas Parentales	40
2.4 Adolescencia	40
2.4.1. Etapas de la adolescencia	41
2.4.2. Factores que influyen en desarrollo del adolescente	43
2.5 La Comunicación	44
2.5.1 La comunicación en la Dinámica familiar	45
2.5.2 Barreras de la comunicación	45
2.5.3 Estilos de comunicación	46
2.6. Riesgo Social	48
2.6.1 Riesgos sociales en Adolescentes	49
2.6.2. Factores de riesgo social en adolescentes	49
2.6.3 Factores psicosociales de riesgo en la adolescencia	50
2.7. Inteligencia emocional	52
2.7.1. Componentes de la inteligencia emocional	52
2.8. Estrategias de afrontamiento	53
2.8.1. Tipos de estrategias de afrontamiento	54
2.9. Prevención	55
2.9.1 Tipos de prevención	55
2.10. Bases teóricas	55
CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO	56
3.1. Tipo de investigación	56
3.2. Nivel de la investigación	58
3.3. Población	58
3.4. Muestra	58
3.4. Técnicas e instrumentos	59
3.5. Cronograma de ejecución (diagrama de Gantt)	61
CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	62
CONCLUSIONES	98
Áreas prioritarias para los programas parentales	99
Beneficios de los programas de orientación parental	99
Dificultades emocionales en el ejercicio del rol parental	100
Nivel de interés en participar en programas parentales	100
Reflexión general sobre la prevención del riesgo social	100
Conclusión respecto a la hipótesis	101
RECOMENDACIONES	102

Para los padres de familia	102
Para los adolescentes	102
Para las instituciones educativas y comunitarias	103
Para futuras investigaciones	103
BIBLIOGRAFÍA	104
ANEXOS	108

ÍNDICE DE TABLAS

TABLA 1: Ficha sociodemográfica	63
TABLA 2: Emoción que identifica con mayor facilidad en su hijo/a	72
TABLA 3: Reacción ante las emociones de sus hijos	73
TABLA 4: Valoración del tiempo compartido	75
TABLA 5: Refuerzo de comportamientos positivos en su hijo.	76
TABLA 6: Como las madres, padres o cuidadores garantizan el cumplimiento de normas en el hogar.	77
TABLA 7: Medidas preventivas implementadas por los padres ante el riesgo social.	79
TABLA 8: Riesgos más preocupantes según los padres, madres o cuidadores	80
TABLA 9: Comparativo de respuestas de padres, madres o cuidadores.	82
TABLA 10: Recursos considerados necesarios para fortalecer su rol parental.	84
TABLA 11: Percepción de los adolescentes sobre el tiempo compartido con sus padres, madres o cuidadores.	85
TABLA 12: Emociones que los adolescentes identifican en sus padres, madres o cuidadores.	86
TABLA 13: Efectos emocionales en los adolescentes ante las expresiones de sus padres, madres o cuidadores.	87
TABLA 14: Personas a quienes acuden los adolescentes cuando enfrentan un problema.	89
TABLA 15: Reacciones de los padres, madres o cuidadores ante los problemas de los adolescentes.	90
TABLA 16: Cómo perciben los adolescentes la libertad y la falta de ella en su vida.	91
TABLA 17: Valoración de los adolescentes frente a las conversaciones sobre riesgo social.	93
TABLA 18: Importancia percibida por los adolescentes de las conversaciones con sus padres sobre prevención de riesgos sociales.	95
TABLA 19: Cuadro comparativo: Comunicación familiar entre adolescentes y padres, madres o cuidadores.	96
TABLA 20: Cuadro comparativo: Recursos para fortalecer la relación parental.	97

ÍNDICE DE ILUSTRACIONES

ILUSTRACIÓN 1: Distribución porcentual del sexo de las madres, padres o cuidadores.	65
ILUSTRACIÓN 2: Distribución porcentual de los participantes según parentesco.	66
ILUSTRACIÓN 3: Distribución porcentual según rango de edad de las madres, padres o cuidadores.	67
ILUSTRACIÓN 4: Distribución porcentual según estado civil de las madres, padres o cuidadores.	68
ILUSTRACIÓN 5: Distribución porcentual del ingreso familiar.	69
ILUSTRACIÓN 6: Distribución porcentual del sexo de los Adolescentes.	70
ILUSTRACIÓN 7: Distribución porcentual de la edad de los adolescentes.	71

INTRODUCCIÓN

La parentalidad positiva se entiende como “el comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del niño, que cuida, empodera, no es violento y ofrece reconocimiento y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permiten el pleno desarrollo del niño” (Daly, 2012). Esta definición subraya la importancia de la familia como agente central en el desarrollo integral de los hijos e hijas, y constituye un referente esencial para comprender las dinámicas de crianza en la actualidad.

La adolescencia representa una etapa crucial dentro del desarrollo humano, caracterizada por profundos cambios biológicos, emocionales, cognitivos y sociales, en los cuales la influencia familiar adquiere un papel central. En este periodo, los adolescentes enfrentan múltiples desafíos vinculados a la construcción de su identidad, la regulación de sus emociones y el establecimiento de vínculos con su entorno social. En este contexto, la familia, como núcleo fundamental de socialización, ejerce un rol determinante en la orientación y acompañamiento que recibe el adolescente, siendo las prácticas parentales un factor clave para su bienestar y desarrollo integral.

La parentalidad positiva propone modificar la concepción de la parentalidad en clave de autoridad, para referirse a la responsabilidad parental de asegurar el bienestar y la protección (Daly, 2012).

La presente investigación se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, ya que este permite comprender los significados, percepciones y experiencias de los participantes en relación con las prácticas de crianza y la parentalidad positiva. Lo cualitativo se centra en rescatar la voz de los sujetos, brindando una mirada profunda y contextualizada de la realidad.

Así mismo, se adoptó un diseño fenomenológico, porque el propósito central fue explorar y describir cómo padres, madres, cuidadores y adolescentes viven y experimentan las prácticas de crianza y el acompañamiento parental. Este enfoque facilita la comprensión de la esencia de dichas experiencias desde la perspectiva de los propios actores, valorando el sentido y la interpretación que ellos mismos otorgan a su realidad familiar.

La investigación se organiza en ocho capítulos. El primer capítulo, denominado Generalidades del estudio, aborda el planteamiento del problema, los antecedentes, la descripción del mismo, así como la justificación y la importancia de la investigación. El segundo capítulo corresponde al marco teórico, en el cual se desarrollan los principales conceptos y fundamentos teóricos que sustentan la temática de estudio. En el tercer capítulo, denominado Marco metodológico, se describen el tipo de investigación, el nivel, el diseño, la población y la muestra, así como las técnicas e instrumentos utilizados. El cuarto capítulo presenta la exposición de resultados, en donde se muestran los hallazgos obtenidos a partir del trabajo de campo y su respectivo análisis. En el quinto capítulo se incluyen las conclusiones que se derivan de los resultados alcanzados, mientras que en el sexto capítulo se plantean recomendaciones orientadas a fortalecer las prácticas parentales y aportar a futuras investigaciones. El séptimo capítulo contiene las referencias bibliográficas, elaboradas según las normas académicas correspondientes, y finalmente, el octavo capítulo recoge los anexos, en los cuales se presentan los instrumentos y materiales complementarios empleados durante el desarrollo del estudio.

RESUMEN

La presente investigación tuvo como objetivo principal determinar la necesidad e importancia de los programas de orientación parental como estrategia preventiva frente a factores de riesgo social, considerando el contexto de vulnerabilidad de la comunidad de Valle de la Rosa, en el distrito de Arraiján, provincia de Panamá Oeste. El estudio se desarrolló bajo un enfoque cualitativo, de tipo fenomenológico, con un nivel descriptivo y un diseño no experimental.

La fuente de información estuvo conformada por 20 familias, integradas por padres, madres o cuidadores y sus hijos adolescentes, seleccionadas mediante un muestreo no probabilístico y con el consentimiento informado de todos los participantes.

En cuanto a los hallazgos, los padres manifestaron dificultades en el manejo de la comunicación y las emociones con sus hijos, lo que en muchos casos se traduce en respuestas de indiferencia, desconocimiento sobre cómo actuar o ausencia de diálogo. Así mismo, identificaron como principales riesgos sociales el consumo de drogas, la influencia de malas amistades, la violencia y el abandono escolar. Por su parte, los adolescentes expresaron sentimientos de incomodidad al compartir con sus padres, percibieron poca apertura al diálogo y señalaron un distanciamiento emocional dentro de la dinámica familiar.

Los resultados evidencian la necesidad de implementar programas de orientación parental que fortalezcan la comunicación y las competencias de crianza, promoviendo vínculos más saludables entre padres e hijos y contribuyendo a la prevención de conductas de riesgo en contextos sociales vulnerables.

ABSTRACT

The primary objective of this research was to assess the need and importance of parental guidance programs as a preventive strategy against social risk factors, particularly in the vulnerable context of the Valle de la Rosa community, located in the district of Arraiján, Province of Panama Oeste. The study was carried out using a qualitative, phenomenological approach, with a descriptive level and a non-experimental design.

The source of information consisted of 20 families, made up of parents or caregivers and their adolescent children, selected through non-probabilistic sampling and with the informed consent of all participants.

Regarding the findings, parents exhibited difficulties in managing communication and emotions with their children, which in many cases resulted in responses of indifference, a lack of behavioral knowledge, or an absence of dialogue. These also identified drug use, the influence of bad friendships, violence, and school dropout as the main social risks. For their part, teenagers expressed feelings of discomfort when spending time with their parents, perceived little openness to dialogue, and pointed to emotional distance within the family dynamic.

The results underscore the importance of implementing parental guidance programs that enhance communication and parenting skills, foster healthier relationships between parents and children, and contribute to the prevention of risky behaviors in vulnerable social contexts.

CAPÍTULO 1: GENERALIDADES DEL ESTUDIO

1.1 Planteamiento general del problema

Rodrigo et al. (2015) definen a la parentalidad positiva como “aquella que promueve vínculos afectivos sanos, protectores y estables; que proporcionan un entorno educativo estructurado en rutinas y hábitos, a través de los cuales se transmiten de modo flexible normas y valores; que proporcionan estimulación, apoyo y oportunidades de aprendizaje; que se basa en el reconocimientos de los logros y capacidades de los hijos e hijas y en su acompañamiento en la vida cotidiana, todo ello en un entorno libre de violencia física, verbal y emocional”.

De la misma manera, el Consejo de Europa (2006) define a la parentalidad positiva como “el comportamiento de los padres fundamentado en el interés superior del menor, que cuida, desarrolla sus capacidades, no es violento y ofrece reconocimientos y orientación que incluyen el establecimiento de límites que permitan el pleno desarrollo del niño”.

En muchos contextos sociales, especialmente en aquellos marcados por condiciones de vulnerabilidad o riesgo social, se observa un desconocimiento sobre los principios y prácticas de la parentalidad positiva. Esta es una de las problemáticas más relevantes que enfrenta la sociedad panameña y cómo consecuencia se obtiene un incremento de conductas de riesgo en los adolescentes. Además, la falta de oportunidades, la violencia, la deserción escolar, el consumo de sustancias y los conflictos familiares son factores que inciden directamente en el desarrollo emocional, social y académico de los jóvenes. Estas condiciones adversas no solo afectan a los adolescentes, sino que también sobrecargan emocionalmente a sus padres, madres, cuidadores u otros miembros quienes muchas veces no cuentan con las herramientas necesarias para brindar una crianza adecuada o establecer una comunicación afectiva y asertiva.

La ausencia de competencias parentales positivas puede aumentar las tensiones dentro del núcleo familiar, afectando la relación con los hijos e impidiendo un acompañamiento efectivo en su proceso de desarrollo. En este sentido, se evidencia una carencia significativa de programas de orientación parental, que aborden tanto el fortalecimiento de las habilidades de crianza como la promoción de entornos protectores dentro del hogar.

Tenemos así que la parentalidad positiva es un enfoque fundamental para el desarrollo integral del adolescente, ya que promueve una relación afectiva, respetuosa y basada en la comunicación, lo cual contribuye a la formación de habilidades sociales, emocionales y cognitivas saludables. Cuando los adolescentes crecen en un entorno familiar caracterizado por el afecto, los límites claros, la orientación y el apoyo emocional, disminuye significativamente la probabilidad de que desarrollen comportamientos problemáticos o se involucren en actividades de riesgo como el consumo de sustancias, la violencia o la deserción escolar.

Ante esta realidad, nace la necesidad de realizar esta investigación permitiendo identificar, comprender y atender las problemáticas que enfrentan en su rol parental. Dicha investigación permitirá reconocer los vacíos existentes, comprender sus dinámicas familiares y generar estrategias orientadoras que fortalezcan su rol como agentes de contención, protección y guía para sus hijos, especialmente en contextos donde se requiere una intervención preventiva y formativa.

1.2. Antecedentes

Tamara Tello (2020) realizó una investigación titulada “Parentalidad positiva en familias en situación de riesgo psicosocial” en el que se destaca que la familia cobra un papel muy importante en la vida de las personas, siendo el principal núcleo de desarrollo humano, especialmente de los

menores que forman parte de ella. Su principal objetivo es analizar el perfil psicosocial de familias en situación de riesgo y evaluar las necesidades de los padres en relación con la parentalidad positiva. La investigación fue dirigida a familias usuarias del centro municipal de servicios sociales de la Magdalena de la provincia de Jaén (Andalucía, España). En ella se trabajó con padres, madres e hijos en situación de riesgo psicosocial moderado-bajo. Los adolescentes que participaron tendrían una edad comprendida entre los 12 y 18 años. Utilizó una metodología activa y experiencial que fomente la participación de los miembros a través de sesiones dinamizadoras intercambiando experiencias con los distintos participantes. En el caso del funcionamiento familiar, este fue evaluado con el instrumento Family Adaptability and Cohesion Scale (Olson et al., 1985). A través de esta escala se puede determinar qué estructura relacional tiene la familia, permite evaluar la cohesión y la adaptabilidad en las relaciones familiares (Parra et al., 2004). Centrando la atención en los padres y madres, se pudo medir la eficacia y satisfacción del rol parental a través de la prueba de Parental Sense of Competence (Johson y Mash, 1989) ya que esta valora la competencia percibida de los progenitores a través de la eficacia o satisfacción con este rol (Ayala-Nunes et al., 2014). También se podrá medir el nivel de estrés de los progenitores a través del instrumento Parenting Stress Index - Short Form (Abidin, 1995) el cual evalúa a raíz de 12 ítems el malestar personal, la interacción disfuncional progenitor-niño y el grado en el que evalúan al hijo como un niño difícil (Ayala-Nunes et al., 2014). Por último, tanto la empatía como la autoestima de los adolescentes se medirán a través de dos escalas conocidas como son la Escala básica de empatía (Jolliffe y Farrington, 2006) y la Escala de autoestima (Rosemberg, 1965) siendo el objetivo de ambas evaluar dichas dimensiones a través de diferentes ítems (Oliva et al., 2011). Como resultado se identificaron carencias significativas en las habilidades parentales de las

familias estudiadas, lo que sugiere la necesidad de intervenciones específicas para fortalecer la parentalidad positiva en contextos de riesgo.

Este estudio proporciona una base que nos permite comprender las dificultades que enfrentan las familias en riesgo psicosocial y además destaca la importancia de implementar programas de apoyo a la parentalidad positiva.

En el programa de fortalecimiento parental en contextos de vulnerabilidad: Un Puente entre Familia y Escuela (Vargas Rubilar & Oros, 2011, Argentina) se destaca el rol relevante de la familia y del ejercicio adecuado de la parentalidad para el desarrollo humano. Conocer las creencias y estilos educativos de los padres, le permitiría enseñar cómo continuar con la intervención en el hogar. Este estudio tuvo como objetivo implementar un programa de fortalecimiento parental orientado a familias en contextos de vulnerabilidad social, buscando generar un vínculo activo entre la escuela y el hogar. El estudio se enmarca en una investigación aplicada de tipo cuasi-experimental con diseño pretest-postest y grupo control. Esta metodología permitió evaluar el impacto del programa de fortalecimiento parental en contextos de vulnerabilidad social. El programa se implementó de manera grupal mediante encuentros expositivo-participativos en coordinación con la escuela.

Esta investigación guarda una estrecha relación con el presente trabajo, ya que reafirma la necesidad de implementar programas preventivos y formativos que promuevan la parentalidad positiva, especialmente en sectores vulnerables, y resalta el valor del trabajo colaborativo entre familia y escuela para el bienestar del adolescente.

Por otra parte, en el contexto nacional, la investigación “Parentalidad positiva y estilo de comunicación en familias que presentan conflictos con los hijos/as adolescentes” (Ayala Castillo, 2021), indica que la contribución de la familia en el proceso del desarrollo humano depende de

qué tan funcional es su sistema, tanto en su estructura y modos de convivir, como en el tipo de comunicación y vínculos afectivos que establece en las relaciones sociales e íntimas que construye. Esta investigación, desarrollada en la provincia de Chiriquí, Panamá, tuvo como objetivo describir y medir las competencias parentales positivas y los estilos de comunicación en familias con hijos adolescentes que enfrentan conflictos frecuentes. Se trató de un estudio de enfoque cuantitativo, de tipo descriptivo-correlacional, con un diseño no experimental de corte transversal. La población estuvo conformada por familias de distintos niveles socioeconómicos, y se seleccionó una muestra por conveniencia de 20 familias. Para la recolección de datos se utilizaron instrumentos de auto-reporte aplicados a padres, madres y adolescentes, evaluando dimensiones como el vínculo afectivo, el manejo de la disciplina y los patrones de comunicación. Los resultados evidenciaron discrepancias significativas entre la percepción de los padres y la de los adolescentes respecto al estilo de comunicación, destacando que, mientras los adultos se consideraban asertivos, los adolescentes percibían una comunicación regular o poco efectiva.

Esta investigación pone en evidencia la importancia de fortalecer las competencias parentales y mejorar la calidad del vínculo comunicacional dentro del hogar, factores que inciden directamente en el desarrollo emocional y social de los adolescentes.

En cuanto a programas parentales, en Panamá, el Ministerio de Desarrollo Social (MIDES) ha comenzado la implementación de un Sistema de Parentalidad Positiva, el cual tiene como objetivo garantizar la protección y el bienestar de niños, niñas y adolescentes mediante el fortalecimiento de las capacidades de crianza de padres, madres y cuidadores. Esta estrategia nacional forma parte del Sistema de Protección Integral de la Niñez y Adolescencia, y busca integrar programas basados en evidencia científica que permitan a las familias contar con herramientas efectivas para el acompañamiento emocional, social y educativo de sus hijos e hijas.

Una de las principales referencias metodológicas para este sistema es el programa Triple P (Programa de Parentalidad Positiva), el cual ha sido aplicado con éxito en más de 30 países. En Panamá, dicho programa se ha comenzado a aplicar en comunidades vulnerables de los corregimientos de Pedregal y Belisario Porras, con el acompañamiento de organizaciones como United Way Panamá.

El enfoque del Sistema de Parentalidad Positiva busca brindar a familias, habilidades efectivas para la crianza, alineándose con la intención de esta investigación de identificar necesidades reales en familias con hijos adolescentes para, a partir de ellas, proponer estrategias formativas adaptadas a sus contextos.

Además, el hecho de que en Panamá se adopten modelos internacionales como Triple P resalta la urgencia y relevancia de generar propuestas educativas contextualizadas que complementen estos esfuerzos desde el ámbito académico.

1.3. Descripción

La presente investigación, tiene como finalidad analizar la necesidad e importancia de los programas de orientación parental dirigidos a padres y madres de adolescentes como prevención de riesgo social, particularmente la comunidad de Valle de las Rosas, distrito de Arraiján, provincia de Panamá Oeste. Esta investigación surge a partir de la preocupación por el debilitamiento de las competencias parentales en contextos marcados por vulnerabilidad social, y su relación con la aparición de conductas de riesgo en la adolescencia como la deserción escolar, el consumo de sustancias, la violencia, el embarazo precoz y la dificultad para establecer vínculos afectivos saludables.

Algunos estudios como: el de Ratliff et al. (2023) “Relaciones de apoyo entre padres y adolescentes como base para la regulación y el ajuste de las emociones adolescentes” señalan que la parentalidad positiva, caracterizada por el apoyo, la apertura y la aceptación hacia los hijos, constituye una base fundamental para el desarrollo de la regulación emocional y el ajuste en la adolescencia. Los resultados muestran que cuando los padres ejercen un acompañamiento sensible y responden a las necesidades emocionales de sus hijos, los adolescentes presentan menos conductas agresivas y síntomas depresivos, a la vez que desarrollan mayores competencias sociales y prosociales, lo que evidencia la importancia de la crianza positiva en esta etapa del desarrollo.”

Por otra parte, el estudio de Janssen et al. (2021), destacan que la percepción que los adolescentes tienen sobre la calidez y la crítica de sus padres influye directamente en su bienestar emocional diario. Esta investigación muestra que las discrepancias entre lo que los padres creen que hacen y lo que los adolescentes perciben pueden afectar la regulación emocional y el ajuste psicológico de los jóvenes. Los hallazgos evidencian la importancia de conocer no solo las prácticas parentales objetivas, sino también cómo los adolescentes las experimentan y valoran.

Una crianza basada en la parentalidad positiva contribuye de manera significativa al desarrollo emocional, social y cognitivo de los adolescentes. Sin embargo, en muchos contextos vulnerables, padres y madres carecen del acompañamiento y las herramientas necesarias para ejercer su rol de manera efectiva. A partir de esta realidad, esta investigación se propone identificar las prácticas de crianza actuales, valorar el nivel de conciencia que tienen los cuidadores sobre su influencia en la vida de sus hijos e hijas, y conocer la percepción que los propios adolescentes tienen sobre el acompañamiento parental que reciben.

La investigación se estructura dentro de un enfoque cualitativo, con un diseño fenomenológico, el cual permite explorar en profundidad las experiencias, significados y vivencias que padres y adolescentes otorgan a la relación parental, especialmente en contextos de riesgo. Para la recolección de datos se aplicaron entrevistas semi estructuradas a 20 familias con hijos adolescentes entre los 14 y 19 años de edad, seleccionadas de manera intencional en la comunidad de Valle de las Rosas, distrito de Arraiján, provincia de Panamá Oeste y que aceptaron participar voluntariamente, dichas entrevistas fueron elaboradas a partir de la Escala de Parentalidad Positiva (E2P) desarrollada por Gómez y Muñoz (2013), lo que permitió construir un instrumento adaptado a las particularidades socioculturales de la población objeto de estudio.

A través del análisis de los testimonios recogidos, se busca no solo comprender las dinámicas familiares existentes, sino también reconocer las dificultades emocionales, sociales y económicas que afectan el ejercicio del rol parental. Además, se pretende identificar áreas prioritarias de intervención que puedan ser abordadas mediante programas de orientación parental con enfoque preventivo, que fortalezcan las competencias de madres y padres en el acompañamiento y formación de sus hijos adolescentes.

1.4. Pregunta general

¿Cuál es la importancia de implementar los programas de orientación parental para padres de jóvenes adolescentes como estrategia de prevención del riesgo social?

1.5. Pregunta específica

- ¿Qué áreas deben priorizarse para diseñar programas de orientación parental efectivos en la prevención del riesgo social en adolescentes?

- ¿Qué beneficios pueden obtenerse al implementar programas de orientación parental como estrategia preventiva frente a conductas de riesgo en adolescentes?
- ¿Qué dificultades emocionales enfrentan los padres en el ejercicio de su rol parental que podrían incidir en la prevención del riesgo social en sus hijos adolescentes?
- ¿Qué nivel de interés muestran los padres en participar en programas de orientación parental orientados a fortalecer sus competencias para prevenir el riesgo social en adolescentes?

1.6. Hipótesis

“Determinar la necesidad e importancia de los programas de orientación parental como estrategia preventiva frente al riesgo social en adolescentes permitirá identificar las áreas prioritarias de intervención y fortalecer las competencias parentales para la prevención del riesgo social.”

1.7. Hipótesis nula

“Los padres de adolescentes no presentan necesidad de programas de orientación parental con fines preventivos, por lo tanto, su implementación no tendría un impacto relevante en la mejora de las prácticas de crianza ni en la prevención del riesgo social en adolescentes.”

1.8. Objetivos

A continuación, se presentan los objetivos de la investigación, los cuales representan los propósitos que se aspiran alcanzar a lo largo del estudio.

1.8.1. Objetivos generales

- Determinar la importancia de los programas de orientación parental como estrategia preventiva frente al riesgo social en adolescentes.

- Comprender las prácticas de crianza actuales utilizadas por los padres de adolescentes y su relación con la prevención del riesgo social.

1.8.2. Objetivos específicos

- Identificar las áreas prioritarias para el desarrollo de programas parentales de prevención secundaria orientados a reducir la posibilidad de riesgo social en adolescentes.
- Explorar los posibles beneficios de implementar programas de orientación parental como estrategia preventiva frente a conductas de riesgo en adolescentes.
- Reconocer las dificultades emocionales que enfrentan los padres en el ejercicio de su rol parental y que pueden incidir en la prevención del riesgo social.
- Valorar el interés de los padres en participar en programas de orientación parental que promuevan el fortalecimiento de sus competencias para prevenir el riesgo social en adolescentes.

1.9. Delimitación

La investigación se centró en un grupo de padres, madres o cuidadores y sus hijos adolescentes del distrito de Arraiján, específicamente en la comunidad de Valle de Las Rosas, considerando que ambos actores representan las voces principales en el proceso de crianza y parentalidad positiva.

1.10. Justificación

Para Martínez et al. (2010) la puesta en marcha de las competencias parentales está influenciada por múltiples situaciones que afectan al cuidado de los hijos, como son el grupo de iguales y amigos, la escuela, las redes sociales, la diversidad de ideales y valores o los medios de comunicación social, que contribuyen de manera favorable o desfavorable en la educación de los

hijos, que por ello será de gran importancia la adquisición de unas consistentes competencias parentales positivas, ya que la familia es el contexto más influyente dónde se construyen las relaciones con más fuerza emocional y donde los hijos fundarán unas bases para relacionarse con las demás personas de forma constructiva (Martín-Quintana et al., 2009).

La formación de los padres “forma parte de la educación de los niños y es un método para promover su desarrollo” (Cataldo, 1991:17).

Algunos padres perciben la adolescencia como una fase difícil. Es común que nos relacionemos con los adolescentes desde una perspectiva temerosa, etiquetándolos como "conflictivos", sin reconocer que hemos envuelto esta etapa con prejuicios. La verdad es que la adolescencia es un período crucial para la transición a la adultez. Más allá de eso, es una fase llena de valor y potencial, ofreciendo innumerables oportunidades para aprender y cultivar habilidades. Representa un momento de retos y cuestionamientos no solo para los jóvenes, sino también para los padres, madres o cuidadores.

Los padres de adolescentes en riesgo social enfrentan una serie de desafíos que pueden incluir la pobreza, la exposición a la violencia, el abandono escolar, el abuso de sustancias, entre otros. Comprender cómo la parentalidad influye en estos jóvenes puede ofrecer claves cruciales para mitigar estos riesgos.

Por otra parte Sanders (2008) – Modelo Triple P (Programa de Parentalidad Positiva) Destaca que los programas parentales reducen significativamente los problemas de conducta en

los niños y mejoran la confianza y competencia parental, lo que tiene efectos positivos tanto en los menores como en los cuidadores. Afirma que un ambiente familiar estructurado y afectivo puede reducir los factores de riesgo y aumentar los factores protectores en la infancia y adolescencia.

“La familia como base fundamental de la sociedad y del desarrollo de los niños/as deben proporcionar un entorno enriquecedor de valores con patrones de interacción social armónicos, para el fortalecimiento de una sociedad sana” **(Silka Vuelvas, directora del Servicio Nacional de Protección Social, en el lanzamiento del programa de Consejería Parental para el Desarrollo Infantil 2021).**

En Panamá las estadísticas nos muestran un porcentaje elevado de adolescentes que se encuentran en situación de riesgo social. Según el informe de Factores de riesgo social en adolescentes en Panamá. Análisis de la Situación de Derechos de los y las Adolescentes en Panamá, realizado por la UNICEF

El 33% de las personas menores de 18 años se encuentran en condiciones de pobreza multidimensional infantil. Los datos específicos para los y las adolescentes entre 10 y 17 años muestran que este valor sube casi al 35%. Según estadísticas del MINSA, en 2019 se registraron 9,028 embarazos de mujeres entre 10 y 19 años, lo cual representa el 26% del total de embarazos en este año.

Según los resultados obtenidos por medio de la plataforma de participación adolescente U-Report para 2021, 2 de cada 10 adolescentes manifiestan que se habían sentido estresados en la última

semana, principalmente mujeres (57% de las respuestas). El 15% reconoció que no pide ayuda cuando tiene problemas de salud mental, y al mismo tiempo casi 60% no conocía líneas de ayuda de apoyo emocional (U-report, 2021).

Según la Encuesta Nacional de Salud (2019), la prevalencia de vida de consumo de bebidas alcohólicas para adolescentes 15-19 años (es decir, adolescentes que han bebido al menos una vez en su vida) es de 23%. En el caso de aquellos adolescentes que tomaron bebidas alcohólicas en los últimos 30 días, 20% expresó consumir 10 o más tragos en un día y 35% expresó consumir de 3 a 6 tragos en un mismo día.

El Estado Mundial de la Infancia 2021 (UNICEF) expone datos sobre el porcentaje de adolescentes de 15 a 19 años que tomaron al menos una bebida alcohólica en cualquier momento durante los últimos 12 meses siendo los resultados para Panamá los más altos en la región mesoamericana.

Con respecto al conocimiento sobre el uso del condón para la reducción del riesgo de transmisión de VIH, 75% de las adolescentes mujeres respondió que sí ha recibido información. Sin embargo, sólo el 33% de las mujeres adolescentes reporta haber usado condón en la relación sexual más reciente. En otras palabras, a pesar de que la mayoría recibe la información, solo 1 de cada 3 reporta usar condón.

En el distrito de Arraiján se evidencian diversos factores de riesgo social. El 96 % de los embarazos adolescentes registrados en Panamá Oeste en 2023 ocurrieron en este distrito, lo que refleja una alta vulnerabilidad juvenil (Panamá América, 2023). Además, Arraiján figura entre los

corregimientos con mayor incidencia de hechos delictivos en la provincia, destacando problemas como robos y homicidios (Panamá en Minutos, 2024). A nivel educativo, la deserción escolar continúa siendo un desafío señalado por el Ministerio de Educación (INEC, 2023), y al mismo tiempo se reporta la presencia de consumo de drogas como parte de los principales riesgos sociales que afectan a la población adolescente (Prensa.com, 2024).

Para Rodrigo (et.al 2010). La parentalidad positiva es un valioso recurso para la socialización, propone un protagonismo de padres, madres e hijos/as a la hora de la construcción de normas y valores familiares, apoyándose para eso en la negociación y adaptación conjunta.

La parentalidad de padres y madres con hijos adolescentes en riesgo social es vital por diversas razones que impactan tanto a la comunidad académica como a la sociedad en su conjunto.

Los programas de educación parental se clasifican en dos grupos: (a) los de acceso universal, dirigidos a todos los padres y madres y diseñados para informar y prepararlos en sus deberes y responsabilidades, y (b) los de acceso limitado, dirigidos a un tipo de familias, en su mayoría en riesgo para el menor o la estabilidad familiar (Martín, 2005). Los primeros, de acceso universal, pueden considerarse de prevención primaria, ya que pretende ofrecer un servicio a un grupo de familias para prevenir retrasos en el desarrollo y pautas educativas inadecuadas. Por su parte, los programas específicos de acceso limitado se dirigen a personas y familias que cumplen con unos criterios para incluirse en grupos en riesgo biopsicosocial. Las personas de estos grupos tienen mayor probabilidad de manifestar problemas en su desarrollo o en el de sus hijos e hijas, si no se realiza ninguna intervención. Estos programas específicos pueden estar dirigidos a padres y madres con nivel educativo y económico bajo; para la prevención del abuso infantil y la negligencia; para

la prevención de la violencia y la delincuencia juvenil; para la educación de hijos e hijas con discapacidades o con problemas de conducta y para la educación parental de las madres adolescentes, entre otros.

Investigar la parentalidad en contextos de riesgo social permite identificar aspectos clave que pueden ser fortalecidos en la labor de padres, madres o cuidadores, con el fin de mejorar su acompañamiento hacia los adolescentes que enfrentan situaciones adversas. Este tipo de investigación busca comprender las dinámicas familiares, los roles asumidos, las responsabilidades y las habilidades implicadas en la crianza, tomando en cuenta los desafíos particulares que surgen en entornos de vulnerabilidad.

Así mismo, se pretende analizar cómo los factores contextuales, culturales, socioeconómicos y personales influyen directamente en las prácticas de crianza, en las relaciones familiares y en la capacidad de respuesta ante las necesidades emocionales y conductuales de los adolescentes. De esta forma, el estudio ofrece una base sólida para orientar futuras estrategias de apoyo, educación y prevención, centradas en el fortalecimiento del rol parental.

CAPÍTULO 2: MARCO TEÓRICO

2.1. Concepto de Orientación

En diferentes fuentes bibliográficas, la orientación es definida como un proceso de ayuda en el que se guía o acompaña al individuo a potenciar su desarrollo humano, para que pueda alcanzar sus objetivos y llevar un estilo de vida saludable en el que sea capaz de tomar decisiones

Ahora bien, para Valcárcel, (1990) la orientación es un “ Proceso dirigido a la atención del individuo como una unidad estableciendo varios campos: la orientación personal-social, escolar, vocacional y/o profesional”.

Para Sebastián Ramos, (1990) es el Proceso de ayuda, de carácter interactivo, orientado a la capacitación del sujeto para la comprensión de sí mismo y del entorno, a fin de definir de modo autónomo y de llevar a la práctica un proyecto de realización personal, en todos los ámbitos de su vida.

Por otro lado, Bisquerra (1998:9), la define como “un proceso de ayuda continua a todas las personas, en todos sus aspectos, con el objeto de potenciar el desarrollo humano a lo largo de toda la vida”.

Hay que mencionar que, según Martínez de Codès (1998:3), el concepto de orientación, sus funciones y el modo de planificarla fueron, desde el comienzo, imprecisos, problemáticos y, con frecuencia, contradictorios. Según este, autor, la orientación se ha abordado desde diferentes perspectivas: como un proceso para apoyar a las personas en la toma de decisiones vocacionales, como una herramienta para ayudar a resolver problemas personales y sociales, como un modelo de intervención diseñado para ofrecer apoyo al individuo y, más recientemente, como un componente transversal del currículo, reflejado en las acciones del docente tanto dentro como fuera del entorno escolar.

2.1.1 Áreas de la Orientación

En Panamá, la orientación para su mejor estudio se basa en estas áreas que son de relación de ayuda.

- **Orientación Personal-social:** Rodríguez Moreno (1995, p. 293) la define como el “Proceso por el cual una persona con problemas que no le incapaciten para poder reflexionar sobre sí mismo es auxiliada por el orientador o consejero para sentir y actuar de un modo personalmente más satisfactorio.” Esta relación es de carácter personal, directa y se basa en un compromiso delineado en el plan de acción, lo cual facilita el proceso de intervención con el propósito de alcanzar los objetivos preventivos y de desarrollo personal del individuo.
- **Orientación Educativa:** Longo (2009), propone que la orientación educativa es entendida como “Un proceso continuo y sistemático de ayuda al individuo, con participación de todos los miembros de la comunidad educativa, que, mediante el mejor conocimiento de sí, mismo y la optimización de las condiciones ambientales permita el máximo desarrollo de sus potencialidades.
- **Orientación Vocacional- Profesional:** según, Parsons (1909), citado por Pérez Boullosa (2001, p. 60) la define como “La acción de proporcionar a la juventud una clara comprensión de las aptitudes (propias y ajenas); Conocimiento de los requisitos y condiciones de éxito, ventajas, compensaciones, oportunidades y perspectiva en las diferentes clases de trabajo”.
- **Orientación familiar:** La orientación familiar es un proceso de ayuda encaminado a facilitar una dinámica familiar positiva, a encontrar solución a problemas y a impulsar la toma de decisiones. Este servicio pretende fortalecer el bienestar y la calidad de vida de las personas en el seno familiar. Según Romero (1998) puede entenderse como una ayuda prestada a la familia a través de un conjunto de técnicas encaminadas a prevenir y a afrontar dificultades por las que atraviesan sus miembros en distintos momentos del ciclo vital.

2.1.2. Rol del orientador en la familia

El orientador en las familias tiene un sentido educativo y preventivo que se convierte en una forma de auto orientación para fortalecer el rol de cada integrante de la familia, especialmente de los padres, en el logro de una convivencia sana, armónica y proyectada al desarrollo integral de sus miembros. A través de un acompañamiento reflexivo, impulsa a las familias a construir su propio plan de vida familiar, alineado con metas comunes y con el bienestar de sus hijos, especialmente en etapas vulnerables como la adolescencia.

Desde su dimensión educativa, la orientación familiar busca que cada miembro de la familia y especialmente los padres reconozcan y fortalezcan sus capacidades, crezcan en su rol parental y desarrollen habilidades para afrontar los desafíos de la vida familiar de forma positiva y consciente, creyendo en su potencial como agentes de cambio y desarrollo dentro del hogar y la sociedad.

En su dimensión preventiva, esta orientación promueve acciones anticipadas que permitan a la familia enfrentar los riesgos psicosociales del entorno actual (como la desintegración familiar, la violencia intrafamiliar, el abandono o la falta de límites en la crianza), con estrategias de afrontamiento y fortalecimiento de vínculos afectivos, normas claras y comunicación asertiva.

El proceso de orientación familiar responde a cuatro principios claves que fundamentan la acción orientadora:

- **Prevención:** anticiparse a las dificultades familiares y sociales.
- **Desarrollo:** promover el crecimiento integral de cada miembro.
- **Intervención social:** actuar frente a problemáticas que afectan la dinámica familiar.
- **Fortalecimiento personal:** empoderar a los padres y cuidadores para ejercer con conciencia su rol.

Todo ello se sustenta en criterios de atención que guían la práctica profesional: la confidencialidad de la información, la articulación con otros actores e instituciones, la individualización, la integralidad de la actuación, el trabajo colaborativo, el respeto a la identidad, la empatía, la aceptación y la promoción de la auto orientación, garantizando así un abordaje objetivo y humano desde el área de la orientación familiar como parte fundamental de la orientación personal-social.

2.1.3 Función en el contexto familiar

Función educativa

- Promueve el desarrollo de competencias parentales y habilidades para la vida familiar.
- Fomenta la reflexión sobre el rol parental, la corresponsabilidad y la proyección del plan de vida familiar.
- Contribuye a que los padres se afiancen en sus capacidades, valores y potencial como formadores.

Función preventiva

- Anticipa situaciones de riesgo psicosocial dentro del entorno familiar.
- Brinda herramientas para fortalecer los vínculos afectivos, mejorar la comunicación y establecer límites adecuados.
- Identifica factores que puedan afectar la dinámica familiar y promueve la toma de decisiones saludables.

Función de desarrollo

- Acompaña el crecimiento integral de cada miembro de la familia, promoviendo relaciones sanas y resilientes.
- Fortalece el empoderamiento familiar desde una perspectiva de auto orientación.
- Estimula la construcción de entornos seguros, afectivos y de apoyo mutuo.

Función de intervención social

- Atiende de manera individual o grupal situaciones familiares complejas que requieren orientación o canalización.
- Trabaja en articulación con redes de apoyo (escuela, comunidad, instituciones) para abordar problemáticas sociales.
- Desarrolla estrategias de afrontamiento frente a conflictos, violencia, abandono, u otras situaciones de vulnerabilidad.

Función de fortalecimiento personal y familiar

- Promueve la autoestima, la inteligencia emocional y la autorregulación en los padres y cuidadores.
- Facilita espacios de escucha, contención emocional y reconocimiento de las propias fortalezas.
- Incentiva el compromiso familiar con el bienestar común y la crianza respetuosa.

Función orientadora en valores y toma de decisiones

- Brinda apoyo en la toma de decisiones relacionadas con la crianza, la disciplina y la educación de los hijos.
- Refuerza principios como la empatía, el respeto, la aceptación y la responsabilidad familiar.
- Acompaña a las familias en el fortalecimiento de su identidad y sus valores fundamentales.

2.2. Familia

La familia se entiende como un conjunto de personas conectadas por lazos de parentesco o consanguinidad. Su clasificación general depende del tipo de relación que une a sus integrantes, lo que da lugar a diferentes tipos de familias.

Álvarez González (2003) escribe que la familia es un grupo humano caracterizado por vínculos afectivos, sanguíneos o adoptivos en el que a partir de los contactos continuos e interacciones

comunicativas se posibilita el desarrollo de estabilidad, cohesión interna, así como posibilidades de progreso evolutivo según las necesidades de cada uno de sus miembros y siempre en función del ciclo vital del sistema familiar.

Asimismo, Cervel (2005) menciona que la familia es un “Sistema humano caracterizado por relaciones consanguíneas y de afectividad que facilitan el desarrollo de las personas que lo conforman haciendo posible la adquisición de habilidades psico-sociales.”

Ambos autores coinciden en definir la familia como un sistema humano basado en vínculos afectivos, sanguíneos o adoptivos. Además, destacan que este entorno favorece el crecimiento personal y la adquisición de habilidades psicosociales entre sus miembros.

2.2.1. Tipos de familia

Rodríguez, Inmaculada (2018), en su artículo “La Familia y sus modelos” nos dice que cada familia es única y posee su propia organización. En cuanto a su estructura, varía dependiendo de los miembros y de los acontecimientos que condicionan su entorno.

Podemos distinguir:

1. **Familias nucleares:** Formadas por el padre y la madre, con un hijo biológico como mínimo.
2. **Familias homoparentales:** Formadas por una pareja de hombres o mujeres que se convierten en progenitores de uno o más niños.
3. **Familias monoparentales:** Este tipo de familias también sufre críticas al igual que las homoparentales. Actualmente, en este tipo de familias, también podemos hacer mención a mujeres que han decidido ser madres en solitario a través de métodos de reproducción asistida y a padres divorciados que deciden quedarse con la custodia de sus hijos.

4. **Familias reconstituidas:** Se forman cuando uno de los padres vuelve a formar pareja, tras una separación o divorcio, donde existe al menos un hijo de la relación anterior (pueden existir hijos o hijas de ambas partes).
5. **Familias extensas:** Son las formadas por miembros que pertenecen a diversas generaciones y que conviven juntos. Este tipo de familia, predomina en países con escasos recursos económicos.
6. **Familias adoptivas:** Son las formadas por una pareja o un adulto solitario formado por uno o más hijos.
7. **Familias de acogida:** Hablamos de este tipo de familias, cuando una pareja o un adulto en solitario decide acoger temporalmente a un niño o varios, hasta que encuentre un hogar permanente.
8. **Familias sin hijos:** Son las formadas por dos adultos (heterosexuales u homosexuales), que no tienen hijos.

2.2.2. Función de la familia

Macías (1981) considera que las familias pueden o no cumplir sus funciones, de hacerlo facilitarán el desarrollo sano de sus integrantes, pero de no ser así pueden interferir con él, desviarlo o dañar directamente a sus miembros.

Según el autor, una familia que cumple adecuadamente con sus funciones promueve el crecimiento saludable de cada uno de sus miembros, tanto en el ámbito físico como en el emocional, social y psicológico. Esto significa que, a través del apoyo, la comunicación, la estabilidad y la atención a las necesidades individuales, la familia se convierte en un entorno que favorece el bienestar y el desarrollo de habilidades necesarias para la vida.

Se describen las siguientes funciones: biosocial, económica, educativo-cultural y afectiva.

- **Función biosocial:** Tiene como fin la reproducción, cumpliendo la necesidad de la descendencia, se crean las condiciones para el desarrollo físico, psicológico y social de sus integrantes. La conducta reproductora incide en los indicadores demográficos, tales como densidad poblacional, fecundidad y natalidad.
- **Función económica:** Tiene como objetivo la satisfacción de necesidades básicas de todos sus miembros, tales como: techo, alimento, vestido, atención médica; a través de la realización de actividades, con la obtención y administración de los recursos, tanto monetarios como bienes de consumo. Semeja una pequeña empresa encargada de la manutención, cuidado y desarrollo de sus integrantes.
- **Función educativo-cultural:** Hace referencia a la influencia de la familia en sus miembros, en el proceso de aprendizaje y desarrollo, a través de la transmisión de tradiciones, costumbres, conocimientos, valores, normas, etc. Contribuye en el desarrollo de la personalidad y en la formación ideológica de las generaciones. La familia tiene la importante responsabilidad de convertir a un niño en un individuo capaz de participar y transformar la sociedad en que vive.
- **Función afectiva:** La satisfacción de las necesidades afectivas permite el desarrollo de la confianza, la seguridad y la autoestima que requieren los individuos, para su sano crecimiento y desenvolvimiento en sociedad, es la base de apoyo y estabilidad psicológica.

2.2.3. Clasificación de la familia

Alcaina y Badajoz (2004) han enmarcado las familias desde su operatividad en dos grandes tipos:

- **La familia funcional:** que se caracteriza por el cumplimiento eficaz de sus funciones, la presencia de un sistema de relaciones que permite el desarrollo de la identidad y la autonomía de sus miembros, cuenta con flexibilidad en las reglas y roles para la solución de los conflictos, tiene la

capacidad de adaptarse a los cambios y presenta una comunicación clara, coherente y afectiva que permite compartir y superar los problemas.

- **Disfuncional:** que presenta negativos niveles de autoestima en sus miembros y la presencia de una comunicación deficiente y malsana que se manifiesta en comportamientos destructivos y a veces violentos, que limita el libre desarrollo de la personalidad de sus integrantes, lo cual afecta con mayor fuerza a la población infantil y adolescente. La familia disfuncional, ante situaciones que generan estrés, responde aumentando la rigidez de sus pautas transaccionales y de sus límites, por lo que carece así de motivación y ofrece resistencia al cambio.

2.2.4 Dinámica Familiar

Viveros & Arias (2006) exponen que la dinámica familiar hace referencia a la movilidad que se da en el clima relacional que construyen los integrantes de la familia para interactuar entre ellos mismos y con el contexto externo. En ella son interdependientes dimensiones como: autoridad, normas, roles, comunicación, límites y uso del tiempo libre.

El tipo de relaciones dentro de la familia define las formas de conexión entre sus integrantes, lo que, a su vez, determina cómo se toman decisiones y se crean estrategias para enfrentar los desafíos y dificultades del día a día.

Es decir que cada familia desarrolla un estilo propio para resolver problemas y adaptarse a las adversidades según sea su dinámica interna.

2.3. Parentalidad

Particularmente la parentalidad se refiere a las actividades que realizan el padre y la madre en el proceso de cuidado, socialización, atención y educación de sus hijos e hijas; es un proceso biológico y psicosocial (Bornstein, 1995).

Cuando hablamos de parentalidad, me refiero a:

- Las responsabilidades relacionadas con el cuidado y formación de los hijos.
- Su introducción y adaptación en la sociedad.

Cada padre y madre tiene su propia manera de ejercer su rol, influenciada por su actitud, la manera en que se relacionan con sus hijos y la relación que tuvieron con sus propios padres.

2.3.1 Parentalidad positiva

La parentalidad positiva se basa en conductas y principios parentales enfocados principalmente en el bienestar del niño. Esto también implica establecer límites de manera no violenta, permitiendo así un desarrollo integral del menor.

2.3.2. Estilos de crianza

Para la psicóloga Crisitna Navarro (2024) los estilos de crianza “ se refieren a las distintas formas de educar que los padres/madres o cuidadores llevan a cabo con sus hijos o menores a cargo respecto a situaciones del día a día que como el modo de relacionarse con sus iguales o con los adultos, resolver un problema cotidiano o tomar decisiones.” En otras palabras, el estilo de crianza influye directamente en cómo los hijos aprenden a comportarse, pensar, sentir y actuar. Lo que la autora destaca es que no es solo una forma de enseñar reglas, sino un modo constante de educar a través del trato diario, el afecto, los límites, la comunicación y el ejemplo.

La cultura se define como un patrón compartido de normas sociales, valores, lenguaje y comportamiento que influye significativamente en la crianza. Por consiguiente, los enfoques parentales para la autorregulación como promover la atención, la obediencia, la gratificación diferida, la función ejecutiva y el control esforzado varían según la cultura.

Cada padre tiene un enfoque único para interactuar con sus hijos y guiarlos, lo que moldea su moral, principios y comportamiento. Los estilos de crianza también pueden variar según la situación.

Terrence S. y Magda D. (2022) en su artículo “Types of Parenting Styles and Effects on Children” Mencionan los siguientes tipos de Crianza:

Crianza autoritaria

Los padres autoritarios suelen adoptar un modo de comunicación unidireccional, estableciendo reglas estrictas que el niño debe seguir sin cuestionamientos ni negociaciones. Estas reglas rara vez se explican, y se espera que los niños cumplan con estándares altos sin cometer errores. Los errores suelen ser castigados. Los padres autoritarios tienden a ser menos cariñosos, manteniendo altas expectativas con poca flexibilidad.

Los niños criados por padres autoritarios suelen mostrar un buen comportamiento debido a las consecuencias de su mal comportamiento. Además, tienden a seguir instrucciones precisas con mayor eficacia para lograr sus objetivos. Sin embargo, este estilo de crianza también puede conducir a mayores niveles de agresividad, a la vez que los niños pueden mostrar timidez, ineptitud social y dificultad para tomar sus propias decisiones

Crianza autorizada

La crianza autorizada se caracteriza por una relación estrecha y enriquecedora entre padres e hijos. Los padres establecen expectativas y directrices claras y explican el razonamiento detrás de sus medidas disciplinarias. Utilizan los métodos disciplinarios como herramienta de apoyo, no como castigo. Se anima a los niños a participar en el establecimiento de metas y expectativas, fomentando así una comunicación abierta, frecuente y apropiada entre padres e hijos. Este estilo

de crianza generalmente resulta en los resultados más saludables para los niños, pero requiere mucha paciencia y esfuerzo por parte de ambas partes.

La crianza autorizada fomenta la confianza, la responsabilidad y la autorregulación en los niños. Estos niños gestionan las emociones negativas con mayor eficacia, lo que se traduce en mejores resultados sociales y bienestar emocional. Al fomentar la independencia, los padres autorizados ayudan a sus hijos a comprender que pueden alcanzar sus metas por sí mismos, lo que resulta en una mayor autoestima.

Crianza permisiva

Los padres permisivos suelen ser cariñosos y suelen tener expectativas mínimas para sus hijos. Imponen pocas reglas y mantienen una comunicación abierta, lo que les permite desenvolverse en las situaciones de forma independiente. Esta falta de expectativas suele dar lugar a medidas disciplinarias poco frecuentes, ya que los padres permisivos suelen asumir un rol más de amigos que de figuras de autoridad tradicionales. Esta amplia libertad puede fomentar hábitos negativos, ya que los padres suelen ofrecer poca orientación sobre la moderación. En general, si bien los hijos de padres permisivos suelen tener una buena autoestima y buenas habilidades sociales, también pueden ser impulsivos, exigentes, egoístas y tener dificultades para autorregularse.

Crianza no involucrada

La crianza no involucrada otorga a los niños un alto grado de libertad, ya que estos padres suelen adoptar una actitud de no intervención. Si bien satisfacen las necesidades básicas de sus hijos, permanecen emocionalmente distanciados y desconectados de su vida. Los padres no involucrados no siguen un estilo disciplinario específico y mantienen una comunicación limitada con sus hijos, brindándoles un cuidado mínimo y con pocas, o ninguna, expectativas.

Los hijos de padres que no se involucran suelen demostrar resiliencia y pueden ser más autosuficientes que aquellos criados con otros estilos de crianza. Sin embargo, estas habilidades suelen desarrollarse por necesidad. Además, pueden tener dificultades para regular sus emociones, mostrar estrategias de afrontamiento menos efectivas, enfrentar desafíos académicos y tener dificultades para mantener o cultivar las relaciones sociales.

2.3.3 Competencias Parentales

Las competencias parentales se refieren a las capacidades que padres y madres deben cultivar y emplear para atender y cumplir con las demandas de sus hijos, acorde a su etapa de crecimiento.

Barudy y Dantagnan (2010) las dividen en cinco categorías:

- **Necesidades básicas y emocionales:** Más allá de proporcionar alimento, vestimenta y mantener la higiene de los hijos, es esencial que los padres brinden estímulos sensoriales, emocionales y afectivos. De esta manera, crean un ambiente seguro en el cual el niño se siente protegido y puede enfrentar los retos del mundo.
- **Necesidades educativas:** Es vital ofrecer al niño un espacio en la sociedad y proporcionarle reglas y normas que le ayuden a formar relaciones sociales. Un buen enfoque educativo se centra en el cariño, la comunicación, el fomento del desarrollo y la enseñanza del autocontrol.
- **Necesidades de socialización:** Los progenitores deben guiar al niño en la formación de su identidad individual, integrándolo progresivamente en el contexto social hasta que se convierta en un miembro activo y reconocido.
- **Necesidades de seguridad:** Es deber de los padres resguardar a sus hijos de factores externos o internos que puedan ser perjudiciales o interferir en su crecimiento.
- **Fomento de la resiliencia:** Los padres deben crear ambientes donde sus hijos puedan desarrollarse, aprender y crecer de acuerdo con sus habilidades y etapas de desarrollo.

2.3.4 Programas Parentales

La parentalidad, es definida como “un complejo sistema relacional de prácticas y de modos subjetivos a través del cual los hombres y mujeres crían a sus hijos” (Nudler y Romaniuk, 2005; p.270) .

Los programas de apoyo parental buscan apoyar y fortalecer las habilidades parentales existentes, tienen como objetivo potenciar las habilidades y capacidades de los padres, enriquecer la relación padre-hijo y fomentar el crecimiento y salud de los jóvenes.

Estos programas se basan en la creencia de que cuando los padres y las madres reciben apoyo parental, así como otras ayudas y recursos, es más probable que fortalezcan su competencia y confianza parentales, por lo que pueden interactuar con sus hijos de forma más receptiva y de apoyo, mejorando el desarrollo de sus hijos.

2.3.5 Tipos de Programas Parentales

Se pueden clasificar en dos grupos:

- **Los que son de acceso universal:** dirigidos a todos los padres y las madres y diseñados para informar y prepararlos en sus deberes y responsabilidades.
- **Los que son de acceso limitado:** que en su mayor parte están dirigidos a un determinado tipo de familias, en su mayoría en situación de riesgo para el menor o para la estabilidad familiar.

2.4 Adolescencia

Según la Organización Mundial de la Salud, la adolescencia es el periodo comprendido entre 10 y 19 años, es una etapa compleja de la vida, marca la transición de la infancia al estado adulto, con ella se producen cambios físicos, psicológicos, biológicos, intelectuales y sociales. Se clasifica en

primera adolescencia, precoz o temprana de 10 a 14 años y la segunda o tardía que comprende entre 15 y 19 años de edad.

La adolescencia es una etapa de transición entre la infancia y la adultez, caracterizada por cambios significativos en los aspectos biológicos, psicológicos y sociales.

Comienza con la pubertad y finaliza cuando se alcanza el desarrollo físico completo. Durante este periodo, los adolescentes pueden ser vulnerables a riesgos como el consumo de drogas, alcohol, prácticas sexuales inseguras y problemas de salud mental. Sin embargo, también es una fase llena de oportunidades y crecimiento, donde las experiencias y aprendizajes adquiridos son esenciales para formar la base de la madurez y preparación para la vida adulta.

Hidalgo y Ceñal (2017), destacan un punto importante sobre el adolescente asegurando que este individuo es el producto de la sociedad en la que está viviendo, es decir que en épocas pasadas los adolescentes no eran mejores o peores que el actual, su comportamiento es una consecuencia del entorno en el que vive; la gran mayoría de los problemas que los aqueja son prevenibles, simplemente que las sociedades actuales los anula y las atenciones que requieren no son bien canalizadas.

2.4.1. Etapas de la adolescencia

La cantidad de cambios físicos, sexuales, cognitivos, sociales y emocionales que ocurren en esta época pueden causar expectativas y ansiedad tanto a los niños como a sus familias. Entender qué se puede esperar en las distintas etapas puede promover un desarrollo saludable durante toda la adolescencia y a principios de la adultez.

Adolescencia temprana (entre los 10 y los 13 años)

- Durante esta etapa, los niños suelen comenzar a crecer más rápido. También empiezan a notar otros cambios corporales, entre los que se incluyen el crecimiento de vello en las axilas y en la zona genital, el desarrollo de los senos en las mujeres y el aumento del tamaño de los testículos en los varones. Por lo general empieza uno o dos años antes en las niñas que en los varones, y puede ser normal que algunos cambios comienzan tan pronto como a los 8 años para las niñas y a los 9 años para los varones. Muchas niñas tienen su primera menstruación alrededor de los 12 años, en promedio de 2 a 3 años después del comienzo del desarrollo de los senos.
- Los adolescentes más jóvenes tienen ideas concretas y extremistas. Las cosas están bien o mal, fantásticas o terribles, sin muchos matices. En esta etapa es normal que los jóvenes enfoquen su pensamiento en ellos mismos (lo que llamamos "egocentrismo"). Como parte de esto, los preadolescentes y adolescentes más jóvenes suelen sentirse cohibidos por su apariencia y sienten como si sus pares los juzgaran permanentemente.
- Los pre-adolescentes sienten una mayor necesidad de privacidad. Es posible que comiencen a explorar formas de ser independientes de su familia. En este proceso, es probable que prueben los límites y reaccionan con intensidad si los padres o tutores reafirman los límites.

Adolescencia media (entre los 14 y los 17 años)

- A esta edad, a muchos adolescentes les surge el interés en las relaciones románticas y sexuales. Probablemente se cuestionen su identidad sexual y la exploren, lo que podría resultar estresante si no tienen el apoyo de sus pares, de la familia o de la comunidad. Otra forma típica de explorar el sexo y la sexualidad de los adolescentes de todos los géneros es la autoestimulación, también llamada masturbación.

- Muchos jóvenes en su adolescencia media discuten más con sus padres porque luchan por tener más independencia. Es muy probable que pasen menos tiempo con la familia y más tiempo con los amigos. Les preocupa mucho su aspecto y la presión de los pares (compañeros) puede alcanzar el máximo punto en esta etapa.
- El cerebro sigue cambiando y madurando en esta etapa, pero aún hay muchas diferencias entre la forma de pensar de un joven en su adolescencia media y de un adulto

Adolescencia tardía (18 a 21 años...)

Los jóvenes en la adolescencia tardía por lo general ya completaron el desarrollo físico y alcanzaron la altura definitiva que tendrán como adultos. Para esta edad suelen tener más control de sus impulsos y pueden sopesar los riesgos y recompensas mejor y con más precisión.

Los adolescentes que se convierten en adultos jóvenes tienen ahora un sentido más firme de su propia individualidad y pueden identificar sus propios valores. Se centran más en el futuro y basan sus decisiones en sus ilusiones e ideales. Las amistades y las relaciones románticas se tornan más estables. Se separan más de su familia, tanto física como emocionalmente. No obstante, muchos restablecen una relación "adulta" con sus padres, considerándolos personas de su mismo nivel a quienes pedir consejos y con quienes hablar de temas serios, en vez de una figura de autoridad.

2.4.2. Factores que influyen en desarrollo del adolescente

Factor Biológico: Según la Organización Mundial de la Salud (OMS 2015) - Organización Panamericana de la Salud (OPS 1995) describe a la adolescencia como: “la etapa de la vida que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose tres fases, la adolescencia temprana de 10 a 13 años, la media entre 14 y 18 la adolescencia tardía entre 19 y 21 años” (p.2) (Guerra Navarrete y Mejia Bujtar, 2012).

Factor Psicológico: "La adolescencia es un período crucial del ciclo vital, en el cual estos buscan una nueva direccionalidad en su desarrollo, alcanzando su madurez sexual, y para esta nueva etapa se afirman en los aprendizajes tanto psicológicos y sociales que adquirieron a lo largo de su infancia, recuperando para sí las funciones que les permiten elaborar su identidad y plantearse un proyecto de vida propia (Zelada López, 2005).

Factor Social: Es el período de cambio entre la niñez dependiente y la edad adulta y autónoma, tanto en los aspectos económicos como sociales (UNICEF, 2014).

2.5 La Comunicación

Para María del Socorro Fonseca, comunicar es "llegar a compartir algo de nosotros mismos. Es una cualidad racional y emocional específica del hombre que surge de la necesidad de ponerse en contacto con los demás, intercambiando ideas que adquieren sentido o significación de acuerdo con experiencias previas comunes"

El proceso de comunicar no solo se basa en el intercambio de ideas, sino también en que esas ideas cobran significado a partir de las experiencias previas compartidas entre las personas. Es decir, para que la comunicación sea efectiva, debe existir un marco común de referencia que permita que los mensajes sean comprendidos y tengan relevancia para ambas partes. En esencia, comunicar es un acto profundamente humano que conecta intelecto y emoción, creando puentes de comprensión y vínculo entre las personas.

Según Chiavenato(2006), comunicación es "el intercambio de información entre personas. Significa volver común un mensaje o una información. Constituye uno de los procesos fundamentales de la experiencia humana y la organización social"

2.5.1 La comunicación en la Dinámica familiar

Sáez-Alonso (2001) plantea que “los estímulos y respuestas verbales y no-verbales constituyen una unidad de comportamiento; por lo que la palabra y expresiones se influyen mutuamente en el mensaje o respuesta final“ (p. 64)

Es decir que la interacción comunicativa va más allá del simple uso de palabras, ya que estas no solo transmiten información literal, sino que también son símbolos cargados de significados culturales y sociales que conectan a las personas. Las palabras se convierten en herramientas para relacionarse y expresar emociones, ideas y contextos, lo que hace que la comunicación humana sea un fenómeno complejo y multifacético.

2.5.2 Barreras de la comunicación

Los conflictos familiares, si no se manejan adecuadamente, pueden afectar negativamente la comunicación y las relaciones dentro del grupo. Cuando en una familia se pierde el respeto mutuo y se deja de reconocer a cada miembro como una persona valiosa y legítima en el contexto de la convivencia, surgen barreras que dificultan el entendimiento y la conexión emocional. Esto significa que, en lugar de resolver los desacuerdos de manera constructiva, los conflictos pueden crear distanciamiento, resentimiento y falta de empatía, lo que agrava los problemas y afecta la armonía familiar.

Algunos, como Sánchez y Nava (2007) y Chiavenato (2005), han analizado las barreras desde los elementos que impiden, interfieren y obstaculizan el adecuado flujo de los contenidos de un mensaje a través de sus respectivos canales. De esta manera, Scocoza (2005) distingue tres tipos de barreras:

1. Las barreras del entorno (ruido, desorganización, incomodidad).

2. Las barreras del emisor (ausencia de un código común, lenguaje ambiguo y excesiva redundancia).
3. Las barreras debidas al receptor (carencia de habilidades concretas en la comunicación, los filtros, defensa psicológica y ausencia de *feedback*).

Sánchez y Díaz (2003), citado por Ramos (2007), revelan claramente en sus investigaciones la forma como se relacionan los conflictos familiares con los patrones de comunicación, y muestran así que los estilos comunicativos positivos (afectivos, accesibles) posibilitan la resolución de los conflictos interpersonales en el hogar, a diferencia de los estilos negativos en la comunicación (violencia, dominantes) que empeoran los problemas y dificultan las relaciones familiares. A su vez, los hallazgos de Barnes y Olson (1985), Ritchie y Fitzpatrick (1990), ambos referenciados por Ramos (2007), identificaron la estructura familiar como un factor determinante en la fluidez del acto comunicativo.

2.5.3 Estilos de comunicación

Definida por Alessandra & Hunsaker en su libro *Communication at Work*, reconocemos 4 tipos de estilos de comunicación, que se basan en 2 dimensiones:

- **Estilos de comunicación directos vs. Indirectos:** describe el comportamiento observable y divide a las personas en hablantes directos e indirectos.

Estilo de comunicación directo

- Ser asertivos y hacerse cargo,
- Dominar las reuniones con su comunicación abierta,
- Irradiar confianza en ti mismo,

- Mantener el contacto visual,
- Tener apretones de manos firmes,
- Expresar sus opiniones abiertamente,
- Hablar más rápido y más alto en general

Estilo de comunicación indirecto

- Tomar menos iniciativa en las reuniones sociales,
- Introducir sus declaraciones con calificaciones como "*Según mis fuentes...*" y "*No estoy seguro, pero...*",
- Conformarse en asuntos sin importancia, pero discutir si tienen convicciones fuertes sobre algo,
- Escuchar más a los demás,
- Tener apretones de manos suaves,
- Ser más reservados,
- Ser más precavidos,
- Hablar más lento y con un volumen más bajo,
- Ser más conservadores en su apariencia visual, y
- Ser más pacientes, diplomáticos y cooperativos en general.

Estilos de comunicación de apoyo vs. de control: escribe el aspecto del "por qué" del proceso de comunicación y si los comunicadores apoyan (orientados a las personas) o controlan (orientados a las tareas).

Los comunicadores con estilo de apoyo (orientados a las personas) tienden a:

- Mantener una mayor proximidad con las personas con las que se comunican,
- Compartir sentimientos en el sentido de que no tengan problemas para expresar confusión, alegría, tristeza y otras emociones,
- Utilizar patrones de habla más informales,
- Preferir relaciones relajadas y más cálidas,
- Disfrutar de conversaciones divertidas,
- Les gusta compartir historias y anécdotas personales,

Los comunicadores con estilo de control (orientados a tareas) tienden a:

- Mantener la distancia de los demás mientras se comunican,
- Basar sus decisiones en hechos,
- Compartir menos sus sentimientos,
- Prefiere trabajar solo,
- Prestar menos atención a las opiniones y sentimientos de otras personas,

2.6. Riesgo Social

“Se entiende por riesgo social a la posibilidad de que una persona sufra un daño que tiene su origen en una causa social. Esto quiere decir que el riesgo social depende de las condiciones del entorno que rodea al individuo.”

2.6.1 Riesgos sociales en Adolescentes

El riesgo social en adolescentes se refiere a un conjunto de circunstancias o comportamientos que pueden comprometer el desarrollo saludable y seguro de los jóvenes durante esta etapa de la vida. Estos riesgos pueden tener efectos duraderos, impactando en su bienestar presente y futuro.

El entorno familiar es el principal y más crucial escenario de desarrollo y educación, y debería actuar como un escudo para los adolescentes. Sin embargo, es precisamente en este entorno donde muchos de los abusos y actos violentos contra ellos tienen lugar. Según un informe de UNICEF de 2019, en 2018, de los 9,945 menores de 18 años registrados en los Juzgados de Niñez y Adolescencia de Panamá por asuntos de protección, el 70% eran casos relacionados con negligencia o abandono de sus padres, el 17% estaban relacionados con maltrato y el 13% con abuso sexual. En relación con los jóvenes en problemas con la justicia, sólo se mencionan aquellos del Instituto de Estudios Interdisciplinarios: para enero de 2019, había un total de 1,269, con 408 en instalaciones de reclusión juvenil, 182 en prisiones para adultos y 679 bajo medidas alternas a la detención.

2.6.2. Factores de riesgo social en adolescentes

Analizaremos algunos factores sociales y ambientales que pueden conducir a resultados negativos en los jóvenes. Como principales factores de riesgo social tenemos:

1. Inadecuado ambiente familiar. Cuando la familia es disfuncional, no cumple sus funciones básicas y no quedan claras las reglas y roles familiares se dificulta el libre y sano desarrollo de la

personalidad del adolescente. Es necesario que exista un soporte familiar abierto, capaz de asimilar los cambios requeridos para la individualización del adolescente.⁶

2. Pertenencia a grupos antisociales. Este factor tiene como causa fundamental la satisfacción de la necesidad de autoafirmación y la necesidad del seguimiento del código grupal. Por lo general cuando los adolescentes no encuentran una vía adecuada de autoafirmación tratan de buscarla en este tipo de grupo donde fácilmente la encuentran, con el reconocimiento grupal ante la imitación de sus patrones inadecuados.
3. La promiscuidad. Es un factor de riesgo social que no sólo puede ser motivo de embarazos precoces y enfermedades de transmisión sexual, sino que también propicia una autovaloración y autoestima negativas que puede deformar la personalidad del adolescente.
4. Abandono escolar y laboral. Este hecho provoca que el adolescente se halle desvinculado de la sociedad, y no encuentre la posibilidad de una autoafirmación positiva, al disminuir las posibilidades de comprobar sus destrezas para enfrentar los problemas y asumir responsabilidades, lo cual resquebraja su autoestima, la confianza en sí mismo y en sus posibilidades de desarrollo social.
5. Bajo nivel escolar, cultural y económico. Estos son elementos considerados como protectores del desarrollo y la salud y el hecho de presentar un déficit en ellos le impide al adolescente un enfrentamiento adecuado a las situaciones de conflicto.

2.6.3 Factores psicosociales de riesgo en la adolescencia

Consideraremos como principales factores de riesgo psicológicos los siguientes:

- **Insatisfacción de las necesidades psicológicas básicas.** Dentro de ellas podemos destacar la necesidad de autoafirmación, de independencia, de relación íntima personal y la aceptación por parte del grupo.

- **Patrones inadecuados de educación y crianza.** Estos pueden ser:
 - **Sobrepotección:** Se puede manifestar de una manera ansiosa (al crear sentimientos de culpa en el adolescente) o de una manera autoritaria (al provocar rebeldía y desobediencia).
 - **Autoritarismo:** Limita la necesidad de independencia del adolescente y mutila el libre desarrollo de su personalidad, para provocar como respuesta en la mayoría de los casos, rebeldía y enfrentamientos con la figura autoritaria y pérdida de la comunicación con los padres.
 - **Agresión:** Tanto física como verbal, menoscaba la integridad del adolescente, su autoimagen y dificulta en gran medida la comunicación familiar.
 - **Permisividad:** Esta tendencia educativa propicia la adopción de conductas inadecuadas en los adolescentes por carencia de límites claros.
 - **Autoridad dividida:** Este tipo de educación no permite claridad en las normas y reglas de comportamiento, y provoca la desmoralización de las figuras familiares responsables de su educación.

- **Ambiente frustrante.** Cuando el adolescente no encuentra adecuadas manifestaciones de afecto, cuando hay censura inmotivada y frecuente hacia su persona, cuando se reciben constantes amenazas, castigos e intromisiones en su vida privada y cuando se aprecia un desentendimiento y alejamiento de las problemáticas que presenta.

- **Sexualidad mal orientada.** Cuando por la presencia de prejuicios en relación con los temas sexuales, la comunicación en esta esfera queda restringida y el adolescente busca por otros medios, no siempre los idóneos, sus propias respuestas e informaciones o en muchos casos mantiene grandes lagunas que le acarrearán grandes problemas por el desconocimiento, la desinformación y la formación de juicios erróneos en relación con la sexualidad.

2.7. Inteligencia emocional

Según Salovey y Mayer (1990), la inteligencia emocional consiste en la habilidad para gestionar los sentimientos y emociones, discriminar entre ellos y utilizar estos conocimientos para dirigir los propios pensamientos y acciones.

Por otro lado, Daniel Goleman (1995) la Inteligencia emocional consiste en conocer las propias emociones, manejarlas, motivarse a uno mismo, reconocer las emociones de los demás y finalmente, establecer relaciones. Y en 1998 la redefine como “la capacidad para reconocer nuestros propios sentimientos y los de los demás, para motivar y gestionar la emocionalidad en nosotros mismos y en las relaciones interpersonales”.

Las emociones son capaces de desencadenar acciones o respuestas, muchas veces de manera inmediata y automática, como una reacción instintiva a un estímulo. Por ejemplo, ante el miedo, podemos reaccionar huyendo, o ante la ira, gritando. Estas reacciones no suelen pasar por un análisis consciente, sino que surgen de forma espontánea.

Sin embargo, la inteligencia emocional propone que, en lugar de reaccionar automáticamente, es posible gestionar nuestras respuestas.

2.7.1. Componentes de la inteligencia emocional

La inteligencia emocional según Daniel Goleman tiene cinco elementos clave:

- **Autoconocimiento:** Daniel Goleman identifica el autoconocimiento como un elemento esencial de la inteligencia emocional, ya que implica ser consciente de nuestras emociones, pensamientos y comportamientos.
- **Autorregulación:** aprender a responder en lugar de reaccionar, ejercemos un mayor control sobre nuestras emociones. Esto implica detenernos por un momento para reflexionar sobre lo que estamos sintiendo, identificar por qué lo sentimos y considerar las posibles consecuencias de nuestra respuesta.
- **Automotivación:** La motivación es un componente fundamental de la inteligencia emocional porque impulsa nuestras acciones y nos ayuda a perseverar en la búsqueda de nuestros objetivos. Entender qué nos motiva significa identificar lo que realmente valoramos y lo que queremos lograr en nuestra vida.
- **Empatía:** Esta capacidad mejora las relaciones, fomenta la comunicación y genera un entorno donde todos se sienten valorados y comprendidos.
- **Habilidades sociales:** Las habilidades sociales, según Daniel Goleman, son un componente crucial de la inteligencia emocional y se refieren a la capacidad de interactuar de manera efectiva con los demás en diferentes contextos.

2.8. Estrategias de afrontamiento

Lazarus y Folkman (1986) definieron el afrontamiento como “aquellos esfuerzos cognitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar las demandas específicas externas y/o internas que son evaluadas como excedentes o desbordantes de los recursos del individuo” (p.140).

Según estos autores, la manera en que una persona afronta una situación depende de cómo valora esa situación. Si el individuo percibe la situación como una amenaza o un obstáculo, su respuesta emocional será diferente a cuando la percibe como una oportunidad. Además, la capacidad de enfrentar una situación también depende de los recursos disponibles. Estos recursos pueden ser tanto internos (como las habilidades, conocimientos, autoestima y salud emocional del individuo) como externos (como el apoyo social, recursos materiales o el entorno en general).

2.8.1. Tipos de estrategias de afrontamiento

Los autores mencionados, Lazarus y Folkman, clasifican las estrategias de afrontamiento en dos tipos complementarios: una orientada al problema y otra orientada a la emoción.

1. **Estrategias dirigidas al problema:** Estas estrategias se enfocan en modificar la situación que está causando estrés o malestar. El objetivo es cambiar la circunstancia que amenaza al individuo, buscando una solución que elimine o minimice el desafío o conflicto. Es una estrategia activa donde el sujeto toma medidas concretas para cambiar su entorno o la situación.
2. **Estrategias dirigidas a la emoción:** Estas estrategias están enfocadas en gestionar y reducir la respuesta emocional negativa frente a situaciones estresantes. En lugar de cambiar la situación, el individuo intenta cambiar su forma de percibir y manejar sus emociones relacionadas con ella. La respuesta emocional puede ser reducida al aprender a manejar la ansiedad, el miedo o la frustración que genera la situación, y en algunos casos, ver el problema no como una amenaza sino como una oportunidad para aprender y crecer.

2.9. Prevención

La Prevención se define como las “Medidas destinadas no solamente a prevenir la aparición de la enfermedad, tales como la reducción de factores de riesgo, sino también a detener su avance y atenuar sus consecuencias una vez establecida” (OMS, 1998)

La prevención implica la adopción de medidas o acciones diseñadas para evitar o minimizar la posibilidad de que se presente una situación o evento adverso. Es una intervención anticipada con el objetivo de reducir o eliminar el potencial daño de un problema.

2.9.1 Tipos de prevención

- **Prevención Primaria:** Evitar que suceda un problema mediante estrategias. “Las estrategias para la prevención primaria pueden estar dirigidas a prohibir o disminuir la exposición del individuo al factor nocivo, hasta niveles no dañinos para la salud. Medidas orientadas a evitar la aparición de una enfermedad o problema de salud, mediante el control de los factores causales y los factores predisponentes o condicionantes” (OMS, 1998, Colimón, 1978).
- **Prevención secundaria:** Detectar y tratar situaciones o problemas en sus etapas tempranas para detener o ralentizar su progresión.
- **Prevención terciaria:** Reducir el impacto de la situación o problema ya establecido, minimizando su progresión y las complicaciones asociadas. También se orienta a rehabilitar y mejorar la calidad de vida del individuo afectado.

2.10. Bases teóricas

En primer lugar, la teoría ecológica del desarrollo humano de Bronfenbrenner (1979) plantea que el individuo se encuentra influenciado por diferentes sistemas interrelacionados, como la familia, el trabajo y la vida social, conformando un entramado de microsistemas. De esta manera, el

comportamiento adolescente no puede analizarse de manera aislada, sino en relación con los múltiples contextos en los que se desenvuelve. Este modelo permite comprender los factores que predicen conductas de riesgo o antisociales en la juventud.

Según Bandura y su teoría del aprendizaje social (1977), el aprendizaje social se produce cuando los individuos observan e imitan conductas de los modelos que consideran significativos. En el contexto familiar, los padres representan estos modelos primarios, influyendo directamente en el desarrollo conductual y emocional de sus hijos. Por tanto, la ausencia de pautas parentales adecuadas o de orientación puede propiciar conductas de riesgo en la adolescencia.

Por otra parte, las teorías de la bidireccionalidad parental (Kuczynski, 2003) resaltan que la relación entre padres e hijos es recíproca: no solo los estilos y actitudes de los progenitores influyen en los adolescentes, sino que estos también ejercen una influencia en la dinámica y prácticas parentales. Este enfoque resulta fundamental para comprender cómo las percepciones y comportamientos de los adolescentes en riesgo social repercuten en la forma en que los padres responden y adaptan su estilo de crianza.

En conclusión, estas teorías permiten comprender la compleja interacción entre factores familiares, sociales y personales que fundamentan la necesidad de programas parentales orientados a fortalecer la relación entre padres y adolescentes en contextos de riesgo social.

CAPÍTULO 3: MARCO METODOLÓGICO

3.1. Tipo de investigación

Para llevar a cabo el desarrollo de esta investigación se ha seleccionado el enfoque cualitativo, según Hernández, Fernández y Baptista (2014) este enfoque tiene por objetivo “Comprender y Profundizar los fenómenos, explorándolos desde la perspectiva de los participantes en un ambiente

natural y en relación con el contexto”. Mediante este enfoque se pretende conocer la perspectiva tanto de padres como de los mismos adolescentes acerca de la necesidad e importancia de los programas de orientación parental para padres, así como el significado que tiene para los jóvenes la presencia de sus padres y los cuidados para prevenir situaciones de riesgo. De igual manera se busca profundizar en la visión de los padres acerca de su papel en el desarrollo de sus hijos, su afrontamiento y su perspectiva acerca de la influencia del poco involucramiento por parte de ellos, en el surgimiento de conductas de riesgo. El diseño de la investigación es no experimental, dado que no se manipularon variables, sino que se observaron los fenómenos tal como se manifiestan en la realidad.

La investigación es de tipo fenomenológico, desde este enfoque se busca obtener las perspectivas de los participantes, a partir de este diseño “se explora, se describe y comprende lo que los individuos tienen en común de acuerdo con sus experiencias con un determinado fenómeno” Creswell citado en Hernández, Fernández y Baptista (2014) Dado que en la investigación se pretende conocer la experiencia tanto de adolescentes como de los padres en torno a la necesidad e importancia de los programas de orientación parental y como esta puede resultar determinante en la prevención de la aparición de conductas de riesgo, se considera el diseño fenomenológico el más adecuado para conseguir dicha meta. De igual manera Hernández, Fernández y Baptista (2014) mencionan que en este diseño de investigación lo primero que se debe hacer es identificar el fenómeno para posteriormente recopilar datos de las personas que han experimentado esto, para que al final se pueda dar una descripción de la experiencia, lo que vivenciaron y como lo hicieron

3.2. Nivel de la investigación

El nivel de investigación es descriptivo, ya que se enfoca en analizar y detallar las características de las prácticas de crianza utilizadas por padres y madres de adolescentes en situación de riesgo social. Este nivel de investigación permite observar, identificar y comprender aspectos relevantes del fenómeno de estudio sin manipular variables, con el fin de establecer una base diagnóstica que facilite futuras intervenciones en orientación parental

3.3. Población

La población de este estudio está conformada por 30 familias con hijos adolescentes que residen en la comunidad de Valle de las Rosas, distrito de Arraiján, provincia de Panamá Oeste. Se enfoca específicamente en padres y madres o cuidadores que conviven con adolescentes cuyas edades oscilan entre los 14 y 19 años. Esta población fue seleccionada considerando el contexto de riesgo social en el que se encuentran muchos jóvenes del área.

3.4. Muestra

La muestra de esta investigación es no probabilística. Estuvo constituida por 20 familias con hijos adolescentes entre los 14 y 19 años de edad, seleccionadas de manera intencional en la comunidad de Valle de las Rosas, distrito de Arraiján, provincia de Panamá Oeste y que aceptaron participar voluntariamente.

Para garantizar la pertinencia de la muestra, se tomaron en cuenta los siguientes criterios de inclusión:

- Adolescentes entre 14 y 19 años, que vivan con sus padres.
- Familias residentes en la comunidad de Valle de las Rosas, distrito de Arraiján.

- Los padres, madres o cuidadores, así como el adolescente, acepten participar en la investigación.
- El tutor autorizó la participación de su acudido (adolescente) en el estudio

Cantidad de participantes en la investigación

Participantes	Cantidad
Madres	13
Padres	6
Tía	1
Adolescentes	20
Total	40

Esta investigación es de carácter de campo, ya que la recolección de datos se realizó en el lugar donde ocurren los hechos, es decir, en el entorno natural de las familias participantes.

3.4. Técnicas e instrumentos

Con el propósito de obtener la información necesaria y alcanzar los objetivos propuestos en esta investigación, se utilizó la técnica de entrevista semi-estructurada, que permite combinar preguntas previamente definidas con la flexibilidad de indagar más a fondo en las respuestas de los participantes. Como instrumento se empleó un cuestionario semi-estructurado, diseñado específicamente para ser aplicado mediante encuestas. Este instrumento facilitó la obtención de información detallada y enriquecida, permitiendo además que la interacción con los participantes se desarrollara en un ambiente cercano y coloquial, favoreciendo la expresión espontánea y sincera de sus experiencias y percepciones.

- El cuestionario de datos sociodemográficos se utilizará con el fin de recopilar información básica sobre los adolescentes y sus familias, explorando aspectos personales como la edad, el género, el nivel educativo, el estrato socioeconómico y la composición familiar.
- Para esta investigación se tomó como referencia la Escala de Parentalidad Positiva (E2P), desarrollada por Gómez y Muñoz (2013), la cual evalúa las competencias parentales empleadas por padres y madres en su relación con adolescentes de entre 14 y 19 años. A partir de esta escala, se diseñó una entrevista semi estructurada, adaptando y complementando los ítems originales con nuevas preguntas ajustadas al contexto sociocultural de la población participante. Esta adaptación permitió recopilar información más rica, pertinente y contextualizada sobre las prácticas de crianza en situaciones de riesgo social.
- De la misma manera, se tomó como referencia la Escala de Parentalidad Positiva para adolescentes, desarrollada por Gómez y Muñoz (2013), cuyo objetivo es evaluar las competencias parentales percibidas por los adolescentes en su relación con sus padres y madres. Esta escala está dirigida a adolescentes entre 14 y 19 años. A partir de ella, se elaboró una entrevista semi estructurada, adaptando sus contenidos y formulando nuevas preguntas acordes con las características del entorno social y familiar de la población participante. Esta estrategia permitió obtener información más significativa y contextualizada sobre la percepción de la parentalidad positiva en contextos de riesgo social

El cuestionario para la encuesta será evaluado por un panel de expertos, compuesto por tres profesores del Departamento de Orientación de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad de Panamá.

3.5. Cronograma de ejecución (diagrama de Gantt)

Actividades	2024												
	Septiembre				Octubre				Noviembre				Diciembre
Semanas	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4
Selección del tema	■				■								
Planteamiento del problema: Redacción del problema, objetivos e hipótesis		■				■							
Marco teórico: Revisión bibliográfica y redacción de antecedentes			■				■	■	■	■			
Metodología: Diseño del enfoque, tipo de estudio, población y muestra										■			
Reuniones con asesor	■						■	■			■		■

Actividades	2025																								
	Marzo				Abril				Mayo				Julio				Septiembre				Octubre				
Semanas	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	1	2	3	4	
Elaboración de instrumentos recolección de datos y validación	■				■				■																
Aplicación de entrevistas													■												
Análisis de datos: Organización e interpretación de la información													■												
Redacción de resultados														■											
Conclusiones y recomendaciones																			■						
Revisión final																					■				
Sustentación: Preparación de la presentación oral y PowerPoint																					■				
Reuniones con asesor			■				■				■	■			■	■	■				■	■			

CAPÍTULO 4: PRESENTACIÓN DE RESULTADOS

En este capítulo se presentan y analizan los resultados obtenidos a partir de las entrevistas aplicadas a veinte (20) familias, conformadas por padres, madres y adolescentes en situación de riesgo social, residentes en el distrito de Arraiján. El propósito es interpretar las percepciones y experiencias de los participantes en torno a la necesidad e importancia de los programas de orientación parental, considerando tanto la visión de los adultos como la de los adolescentes.

El análisis se ha organizado siguiendo las categorías derivadas de los objetivos específicos y del marco teórico, abordando de forma comparativa las coincidencias y diferencias entre las respuestas de padres y madres y las de sus hijos. Para ello, se incorporan citas textuales representativas, las cuales permiten conservar la voz de los participantes y aportar autenticidad al proceso interpretativo.

La interpretación de los hallazgos se realiza a la luz de la literatura revisada, contrastando los datos con estudios previos y marcos conceptuales relacionados con la parentalidad positiva, la comunicación familiar y la prevención de conductas de riesgo en la adolescencia. De esta forma, el capítulo no solo describe los resultados, sino que también los contextualiza, identifica patrones, revela tensiones y destaca áreas prioritarias para el diseño e implementación de programas de orientación parental adaptados a contextos de vulnerabilidad social.

TABLA 1: Ficha sociodemográfica

Familia	Parentesco	Rango de edad	Estado civil	Edad del adolescente	Sexo del adolescente	Ingreso Familiar
Familia 1	Madre	41 años o más	Casado	18	Femenino	\$600 a \$800
Familia 2	Madre	41 años o más	Divorciado	17	Femenino	\$600 a \$800
Familia 3	Madre	41 años o más	Casado	17	Masculino	\$600 a \$800
Familia 4	Madre	31 a 40 años	Casado	19	Masculino	\$600 a \$800
Familia 5	Madre	31 a 40 años	Unido	14	Masculino	Menos de \$600
Familia 6	Madre	31 a 40 años	Unido	17	Masculino	Menos de \$600
Familia 7	Padre	31 a 40 años	Casado	15	Masculino	\$600 a \$800
Familia 8	Madre	31 a 40 años	Casado	15	Masculino	\$600 a \$800
Familia 9	Padre	31 a 40 años	Casado	14	Femenino	\$1500 o más
Familia 10	Madre	41 años o más	Unido	17	Masculino	Menos de \$600
Familia 11	Madre	41 años o más	Casado	15	Masculino	\$1500 o más
Familia 12	Madre	41 años o más	Divorciado	15	Femenino	\$1500 o más
Familia 13	Tía	31 a 40 años	Soltero/a	14	Masculino	\$1500 o más
Familia 14	Padre	26 a 30 años	Unido	15	Masculino	\$600 a \$800
Familia 15	Madre	31 a 40 años	Unido	14	Femenino	\$800 a \$1000
Familia 16	Madre	31 a 40 años	Unido	16	Femenino	\$600 a \$800
Familia 17	Madre	41 años o más	Unido	18	Masculino	\$600 a \$800
Familia 18	Padre	41 años o más	Unido	16	Masculino	\$600 a \$800
Familia 19	Padre	31 a 40 años	Unido	16	Masculino	\$1500 o más
Familia 20	Padre	41 años o más	Unido	15	Femenino	\$600 a \$800

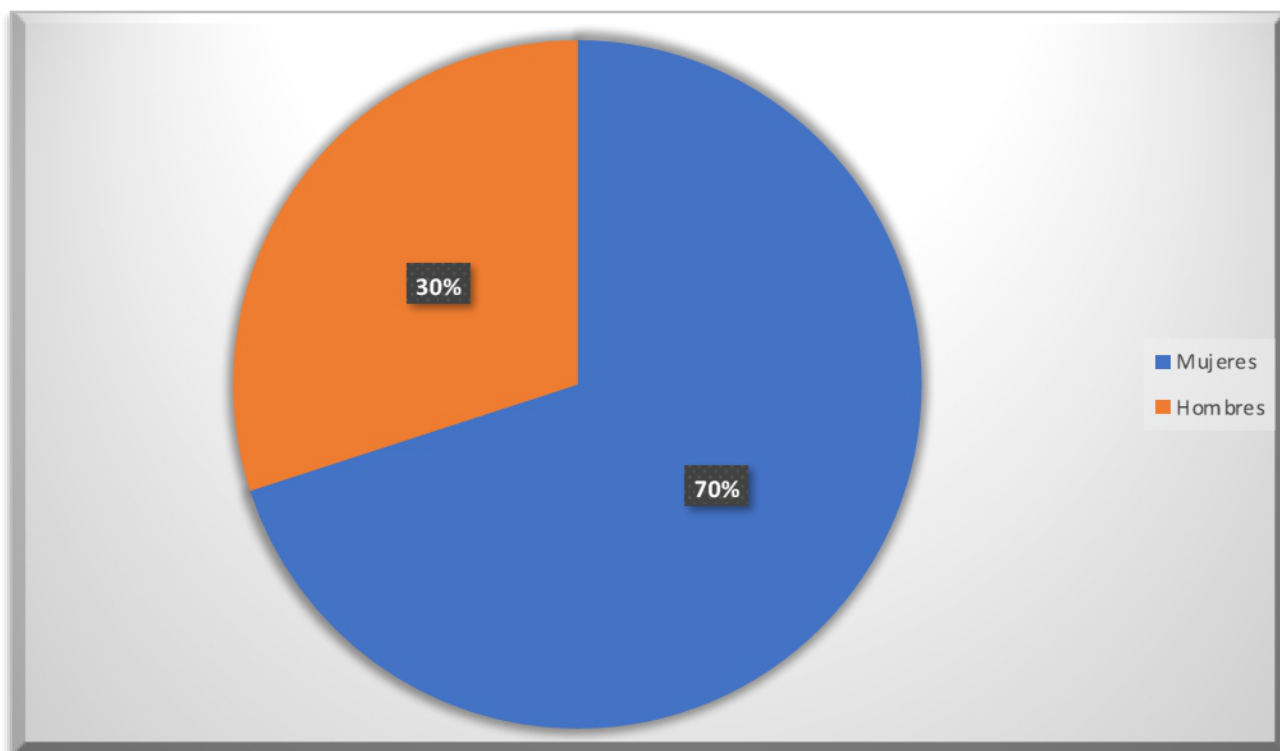
Fuente: elaboración propia.

Descripción: El cuadro sociodemográfico de los participantes evidencia una composición de 20 familias, conformadas por 13 madres, 6 padres y 1 tía, lo que resalta la mayor representación femenina en el ejercicio del rol de cuidado. La presencia de una tía como cuidadora pone de relieve la importancia de las redes familiares extendidas en el acompañamiento de adolescentes.

En cuanto al rango de edad de los cuidadores, la mayoría se ubica entre los 31 y 40 años y 41 años o más, lo cual corresponde a etapas adultas donde las responsabilidades parentales suelen consolidarse. Se observa también la participación de un padre en el rango de 26 a 30 años, lo que refleja la diversidad generacional en la muestra. Respecto al estado civil, predominaron los participantes casados y en unión libre, seguidos de quienes se encontraban divorciados o solteros, lo que refleja distintos tipos de estructuras familiares.

En relación con los adolescentes, la etapa de la adolescencia media (14 a 17 años) es la más representativa.

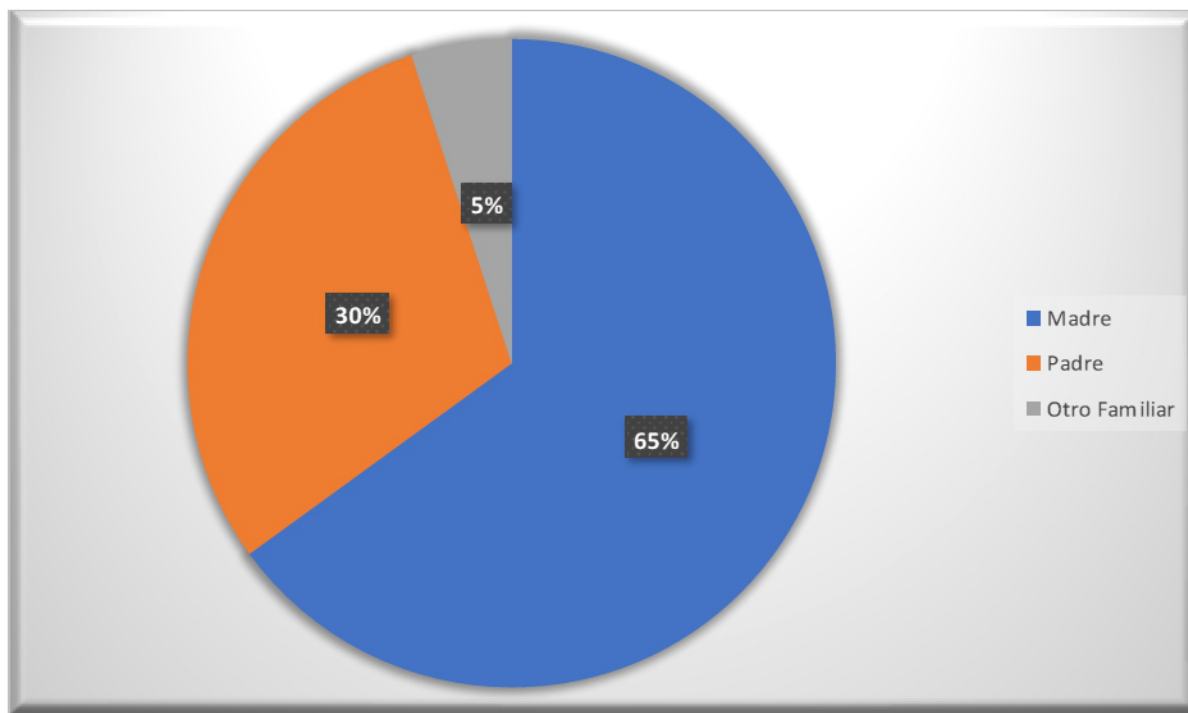
En lo referente al ingreso familiar, se observó una variabilidad significativa: mientras un grupo importante se concentró en ingresos entre 600 a 800 balboas mensuales, otro segmento reportó ingresos menores a 600 balboas, lo que señala limitaciones económicas en parte de la muestra. Así mismo, algunas familias alcanzaron niveles de ingreso superiores (800 a 1000 balboas y 1500 o más), lo que evidencia la heterogeneidad socioeconómica de los participantes.

ILUSTRACIÓN 1: Distribución porcentual del sexo de las madres, padres o cuidadores.

Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a padres, madres y cuidadores.

Análisis: De un total de 20 participantes, se obtuvo la participación de un 70% correspondiente a mujeres (14) y un 30% correspondiente a hombres (6). Estos datos evidencian que la mayor representación en el estudio corresponde a las mujeres.

La mayor participación femenina en el estudio puede entenderse como reflejo del rol tradicional que muchas madres asumen en el acompañamiento y la crianza, mostrando una disposición más cercana a vincularse con temas relacionados al desarrollo y bienestar de sus hijos. En contraste, la menor participación masculina puede asociarse a que los padres suelen estar más involucrados en las responsabilidades laborales, lo que limita su disponibilidad para participar en este tipo de espacios, aunque esto no significa que no estén presentes o que no cumplan su papel dentro de la familia.

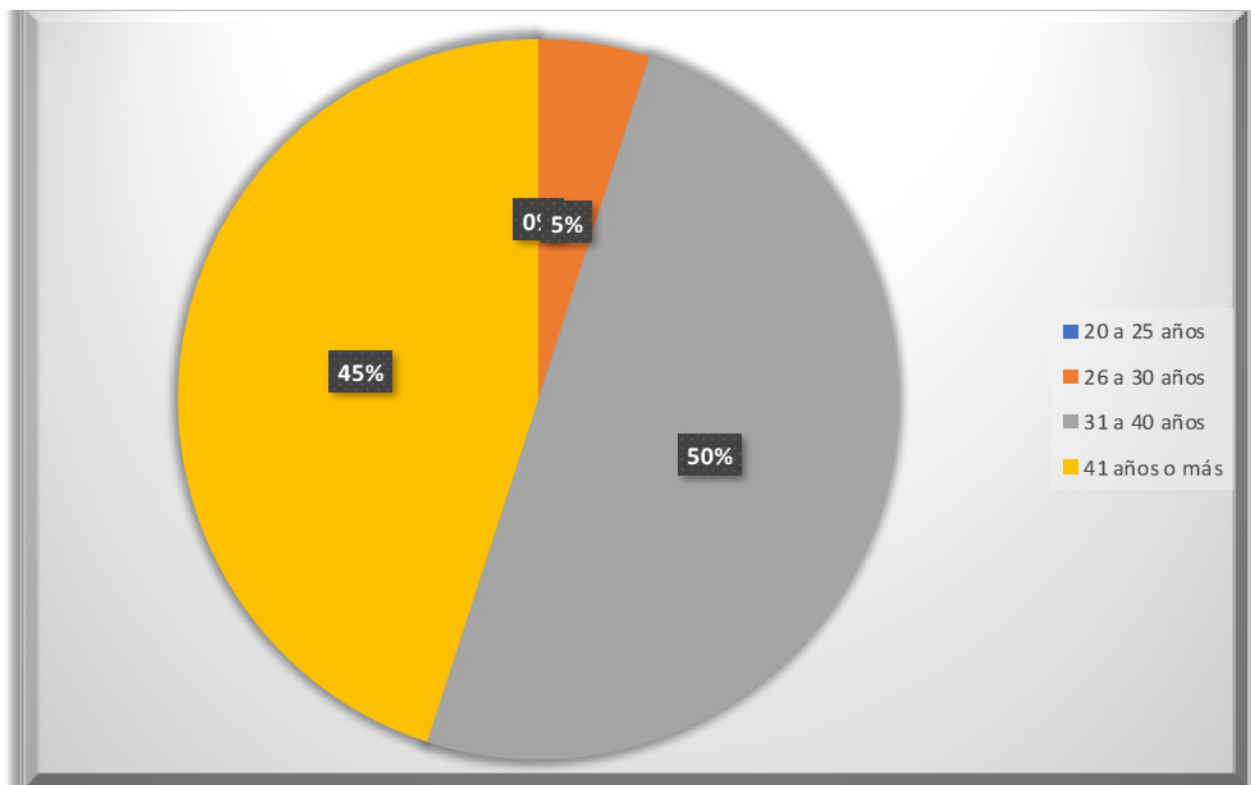
ILUSTRACIÓN 2: Distribución porcentual de los participantes según parentesco.

Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a padres, madres y cuidadores.

Análisis: De un total de 20 participantes, la mayor representación corresponde a las madres, con un 65% (13 participantes), seguido de los padres con un 30% (6 participantes) y, en menor medida, otros familiares con un 5% (1 participante, quien es tía).

La mayor representación de madres dentro del estudio refleja su papel activo en el acompañamiento y la crianza de los hijos. La presencia de padres, aunque en menor medida, puede asociarse a que muchos de ellos concentran gran parte de su tiempo en responsabilidades laborales, lo que reduce su participación en este tipo de espacios, sin que ello signifique una desvinculación de su rol familiar. Finalmente, la participación de una tía evidencia que, en algunos casos, otros miembros de la familia también asumen funciones de apoyo y acompañamiento en la vida de los adolescentes, mostrando que la responsabilidad de la crianza puede compartirse más allá de los padres.

ILUSTRACIÓN 3: Distribución porcentual según rango de edad de las madres, padres o cuidadores.

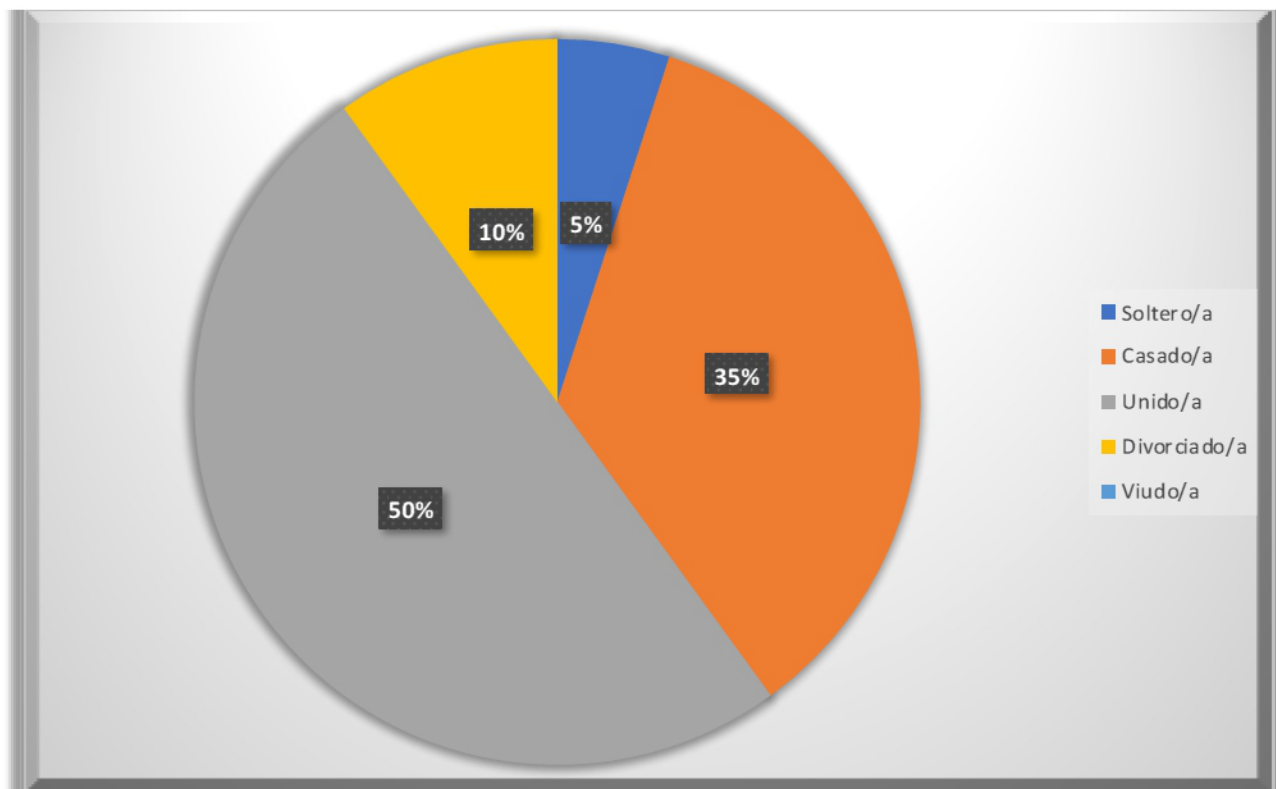


Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a padres, madres y cuidadores.

Análisis: La gráfica muestra que la mayoría de los participantes se encuentra en los rangos de 31 a 40 años con 50% (10 participantes) y 41 años o más con 45% (9 participantes), mientras que la participación fue mínima en los rangos de 26 a 30 años 5% (1 participante) y 20 a 25 años con 0%.

La distribución de edades muestra que la mayoría de los participantes son adultos y adultos mayores, lo que refleja la composición de la población en la comunidad estudiada. La menor participación de adultos jóvenes se explica por la menor proporción de este grupo dentro de la población.

ILUSTRACIÓN 4: Distribución porcentual según estado civil de las madres, padres o cuidadores.

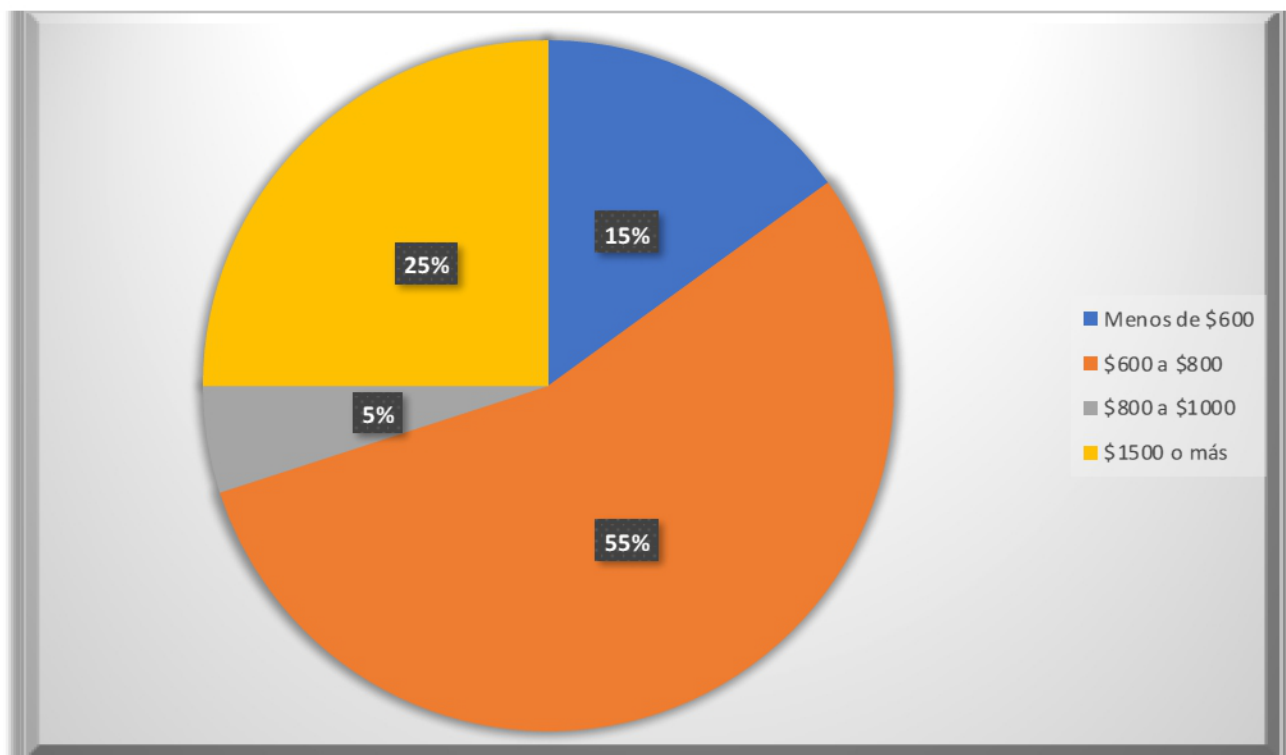


Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a padres, madres y cuidadores.

Análisis: La gráfica muestra que la mayoría de los participantes se encuentra en unión libre con 50% (10 participantes), seguida de los casados con 35% (7 participantes). Los solteros representan un 5% (1 participante), los divorciados un 10% (2 participantes), y no se registraron participantes viudos (0%).

La gráfica refleja que la mayoría de los participantes se encuentra en unión libre, seguida de los casados, lo que muestra las formas predominantes de convivencia en la comunidad estudiada. La menor representación de solteros y divorciados, y la ausencia de viudos, indica que estas situaciones son menos comunes entre los padres de los adolescentes participantes, reflejando la diversidad y particularidades de los núcleos familiares en el contexto analizado.

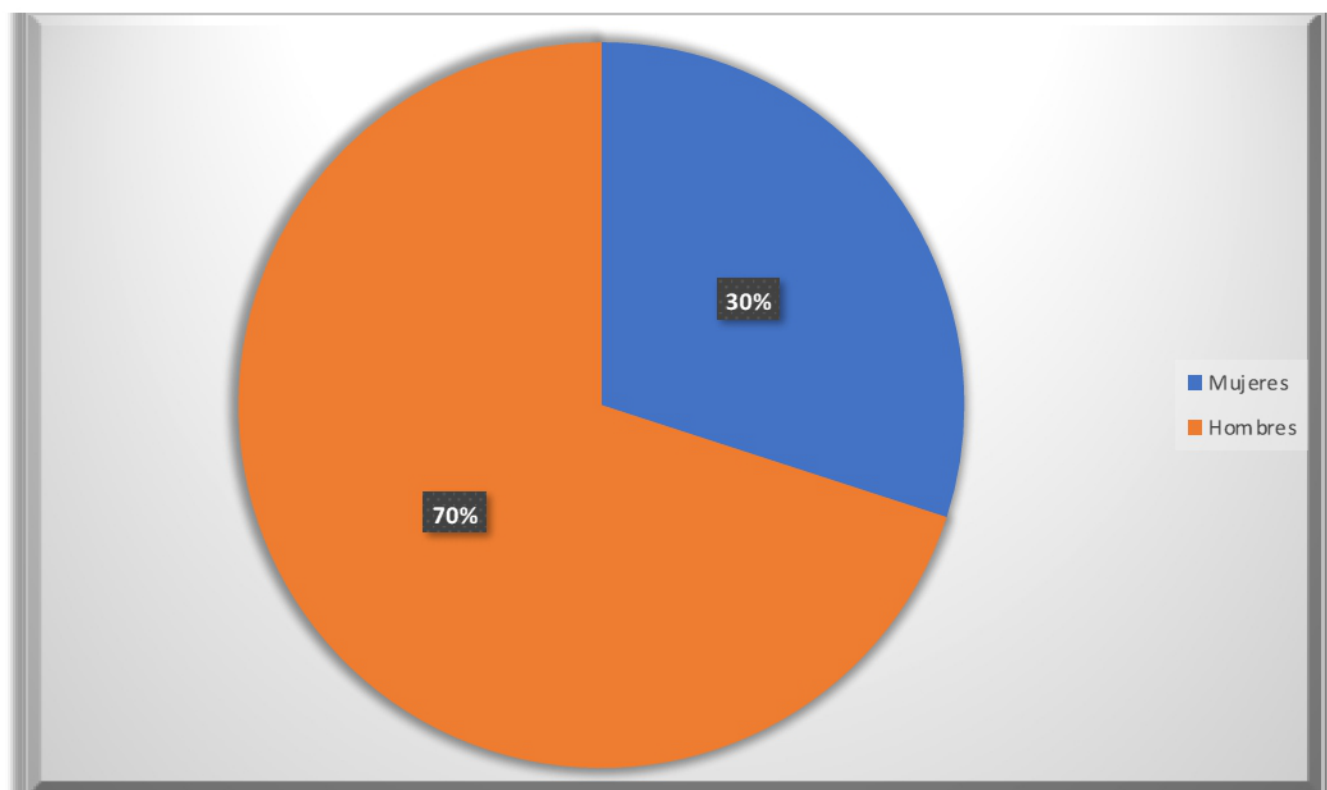
ILUSTRACIÓN 5: Distribución porcentual del ingreso familiar.



Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a padres, madres y cuidadores.

Análisis: Los resultados muestran que un 55% (11 familias), de las familias participantes reportan ingresos mensuales en el rango de \$600 a \$800, seguido por un 25% (5 familias) con ingresos de \$1500 o más. En menor proporción, un 15% (3 familias) indicaron ingresos menores a \$600, mientras que solo un 5% (1 familia) reportó ingresos entre \$800 y \$1000.

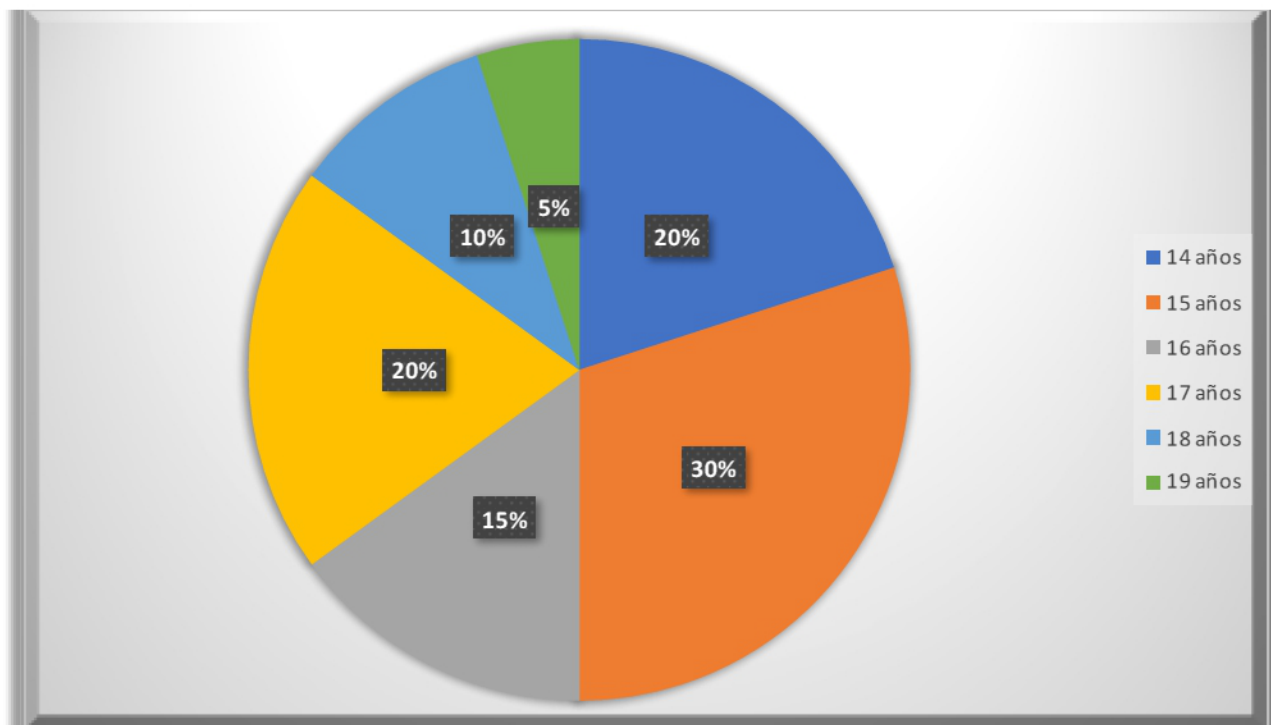
Los resultados reflejan que la mayoría de las familias participantes se encuentra en un rango de ingresos moderado, con trabajos variados como construcción, docencia, asistencia administrativa, enfermería, ingeniería técnica, y también incluyen amas de casa. Esto evidencia la diversidad económica y ocupacional de la comunidad, mostrando cómo distintos niveles de ingresos y tipos de empleo coexisten en el contexto familiar de los adolescentes participantes.

ILUSTRACIÓN 6: Distribución porcentual del sexo de los Adolescentes.

Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a adolescentes.

Análisis: En la muestra se observa que la mayoría de los adolescentes participantes son hombres, con un 70% (14 adolescentes), mientras que las mujeres representan el 30% (6 adolescentes). Esta diferencia en la proporción evidencia una mayor participación masculina.

En la muestra se observa una mayor participación de adolescentes hombres, lo que refleja la composición de los participantes en el estudio. Esta diferencia permite identificar que, dentro del grupo analizado, los adolescentes varones estuvieron más representados, mostrando una tendencia en la distribución por sexo dentro de la comunidad estudiada.

ILUSTRACIÓN 7: Distribución porcentual de la edad de los adolescentes.

Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a adolescentes.

Análisis: La gráfica muestra que la mayoría de los adolescentes se encuentra entre los 15 años (30%, 6 adolescentes), seguido de los 14 y 17 años (20% cada uno, 4 adolescentes por grupo). En menor proporción se ubican los adolescentes de 16 años con 15% (3 adolescentes), 18 años con 10% (2 adolescentes) y 19 años con 5% (1 adolescente).

La gráfica muestra que la mayoría de los adolescentes tiene alrededor de 15 años, mientras que los grupos de menor y mayor edad están menos representados. Esto refleja cómo se distribuyen las edades de los adolescentes participantes, mostrando que la mayor parte se encuentra en la etapa media de la adolescencia dentro de la comunidad estudiada.

TABLA 2: Emoción que identifica con mayor facilidad en su hijo/a

Unidad de significado	Categoría	Concepto fenomenológico
Cariño	Vínculo afectivo	Los padres reconocen muestras de cercanía y amor en sus hijos.
Alegría	Bienestar emocional positivo	La percepción de felicidad en los adolescentes genera confianza en la relación.
Preocupación	Ansiedad parental	Algunos padres expresan inquietud constante hacia el bienestar de sus hijos.
Enojo	Expresión de emociones negativas	Se reconoce la presencia de conductas de irritabilidad en los adolescentes.

Fuente: elaboración propia.

Descripción: Los resultados reflejan que la emoción más fácil de identificar por los padres en sus hijos es el cariño, lo que se traduce en un fuerte vínculo afectivo dentro de la relación familiar. Así mismo, la alegría ocupa un lugar importante, mostrando la percepción de un bienestar emocional positivo en los adolescentes. Por otro lado, la presencia de preocupación indica que algunos padres experimentan un nivel de ansiedad parental, asociado a los retos propios de la adolescencia. Finalmente, el enojo, aunque minoritario, revela la existencia de emociones negativas que también forman parte del proceso de interacción familiar.

TABLA 3: Reacción ante las emociones de sus hijos

Unidad de significado (respuesta textual del participante)	Categorización	Tema emergente
"Trato de transmitir esa misma emoción de mi parte, con atención"	Imitación de la emoción / Acompañamiento emocional	Reacción positiva/ negativa y empática
"Si se enoja también me enoja"	Reacción negativa	Dificultad en el manejo emocional
"Con cariño"	Demostración afectiva	Expresión de afecto hacia el hijo
"Dándole seguridad y presencia"	Apoyo emocional	Acompañamiento positivo
"Con abrazos y expresiones verbales y físicas de cariño"	Demostración afectiva	Expresión de afecto hacia el hijo
"No sé qué hacer"	Desorientación	Dificultad en el manejo emocional
"No reacciono"	Indiferencia	Dificultad en el manejo emocional

Fuente: elaboración propia.

Descripción: Los resultados muestran que la mayoría de los padres tienden a responder de forma positiva y empática ante las emociones de sus hijos, principalmente a través de la imitación de la emoción y la demostración afectiva. Ejemplo de ello se refleja en respuestas como “trato de transmitir esa misma emoción de mi parte, con atención” o “con abrazos y expresiones verbales y

físicas de cariño”, lo cual evidencia un intento de acompañar emocionalmente al adolescente y fortalecer el vínculo afectivo.

Así mismo, algunos padres destacan la seguridad y presencia como recurso de apoyo emocional, lo que indica una intención de brindar contención y estabilidad frente a las manifestaciones emocionales de sus hijos.

También se observan reacciones menos favorables, como la dificultad en el manejo emocional (“también me enoja”), la indiferencia (“no reacciono”) y la desorientación (“no sé qué hacer”). Estas respuestas evidencian que, aunque existe un esfuerzo por parte de muchos padres en acompañar emocionalmente, otros experimentan limitaciones para responder de manera adecuada, lo que podría generar vacíos en la comunicación afectiva dentro de la dinámica familiar.

TABLA 4: Valoración del tiempo compartido

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
Es importante, intercambiamos ideas y criterios	Comunicación familiar	Confianza y diálogo
Compartir nos ayuda a tener más confianza	Comunicación familiar	Confianza y diálogo
Es muy valioso ese tiempo, significa mucho para mí	Valoración del tiempo compartido	Importancia afectiva
Es importante estar presente y compartir experiencias	Valoración del tiempo compartido	Presencia y unión
Que está bien / que es bueno / es bueno compartir	Apreciación positiva	Bienestar en la convivencia
Es divertido / buen momento / momento especial	Disfrute en la convivencia	Alegría y satisfacción

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de las respuestas evidencia que el tiempo compartido entre padres y adolescentes es valorado como un espacio de gran importancia afectiva y relacional. Los participantes lo identifican como una oportunidad para intercambiar ideas y criterios, lo cual fortalece la comunicación familiar y genera mayor confianza entre los miembros del hogar. Asimismo, resalta la percepción del tiempo compartido como un momento valioso y significativo, en el que la presencia y la unión se convierten en elementos centrales.

De igual manera, los padres destacan que compartir con sus hijos produce bienestar, diversión y satisfacción emocional, asociándolo a experiencias positivas que favorecen la convivencia.

TABLA 5: Refuerzo de comportamientos positivos en su hijo.

Unidad de significado (respuestas)	Categorización	Tema emergente / concepto fenomenológico
Felicitaciones verbales	Reconocimiento verbal	El reforzamiento positivo se expresa principalmente a través de palabras de aliento y felicitaciones.
Abrazos o afectos	Expresión afectiva directa	El contacto físico y las muestras de cariño fortalecen la motivación del adolescente.
Regalos o premios	Refuerzo material	Aunque en menor medida, algunos padres utilizan premios tangibles como estrategia de motivación.

Fuente: elaboración propia.

Descripción: Se evidencia que la estrategia más utilizada por los padres para reforzar los comportamientos positivos de sus hijos son las felicitaciones verbales, expresadas a través de frases como “lo estás haciendo muy bien”, “sigue así”, “estás haciendo un gran trabajo” o “eres buen estudiante”. En segundo lugar, se encuentran los abrazos y otras expresiones de afecto, que incluían gestos como abrazar a los hijos, prepararles su comida favorita o compartir con ellos alguna actividad que disfrutaran. Por otra parte, solo un participante mencionó el uso de regalos o premios materiales como forma de refuerzo, lo que muestra que esta práctica es poco frecuente en la muestra estudiada. Ningún padre reportó no reforzar los comportamientos positivos.

TABLA 6: Como las madres, padres o cuidadores garantizan el cumplimiento de normas en el hogar.

Unidades de significado (respuestas textuales)	Categorización	Tema emergente (concepto fenomenológico)
“Dándole ejemplo”	Ejemplo y modelaje	El cumplimiento de normas se garantiza a través del modelaje parental
“Hablandole con autoridad, como cabeza de casa que soy, después de Dios”; “Hablando claro y con autoridad”;	Comunicación con autoridad	La autoridad y la comunicación firme aseguran la comprensión de las normas
“Hablando con él y castigándolo si no cumple”; “porque hay consecuencias claras y consistentes”	Uso de consecuencias y sanciones	El cumplimiento se refuerza mediante consecuencias claras
“Lo que no nos gusta, enseguida hacemos saber. Mostrar cuál es la alternativa para esos comportamientos”	Corrección y orientación en la conducta	Se busca guiar al adolescente ofreciendo alternativas a conductas inadecuadas
“Reforzando la indicación”	Reforzamiento verbal y conductual	La norma se mantiene mediante refuerzos positivos

<p>“Siempre estoy pendiente”; “Establecemos respeto siempre y trato de estar pendiente de la relación entre amigos y en la escuela”</p>	<p>Supervisión y acompañamiento</p>	<p>El cumplimiento de normas se asegura mediante vigilancia, respeto y acompañamiento parental</p>
<p>“Hablando con ellos”</p>	<p>Comunicación constante</p>	<p>El diálogo es una vía central para asegurar la comprensión y cumplimiento</p>

Fuente: elaboración propia.

Descripción: Los padres y madres participantes aseguran el cumplimiento de las normas en el hogar a través de diversas estrategias. Una de las más mencionadas es el modelaje, es decir, dar el ejemplo con la propia conducta para que los hijos aprendan con base en lo que observan. Asimismo, destacan la comunicación clara y con autoridad, donde se busca establecer reglas firmes, hablar de manera directa y expresar lo que no está permitido. Otro aspecto señalado es la aplicación de consecuencias consistentes, ya sea mediante sanciones o correcciones cuando la norma no se cumple. También se observa el uso del refuerzo positivo, al repetir indicaciones o valorar las conductas apropiadas, así como la supervisión y acompañamiento constante, mostrando interés por las amistades, actividades escolares y el comportamiento cotidiano. En conjunto, estas respuestas evidencian que los padres combinan elementos de autoridad, disciplina y acompañamiento, procurando mantener un equilibrio entre firmeza y apoyo en la formación de sus hijos.

TABLA 7: Medidas preventivas implementadas por los padres ante el riesgo social.

Unidad de significado (respuesta textual)	Categorización	Tema emergente (concepto fenomenológico)
“He conversado sobre cómo no dejarse influir”; “Hablar y ejemplificar con casos actuales”; “Tener conversaciones sobre eso cuando vemos películas”; “Le hablo que no debe usar nada de eso porque afecta su salud”	Diálogo y comunicación constante	La comunicación activa como estrategia preventiva
“Estar pendiente con quién se reúne”; “No dejarlo salir de casa sin mamá o papá”; “Siempre estoy pendiente”; “Estar atento y darle consejos”	Supervisión y acompañamiento	Vigilancia parental para evitar riesgos sociales
“Dando apoyo”; “Mostrar la vida de sufrimiento con drogas”; “Comunicación constante y límites claros y consistentes”; “Ser selectivo”.	Ejemplo y orientación preventiva	Uso de la guía, límites y ejemplo para reforzar comportamientos seguros

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de las respuestas de los padres, madres o cuidadores revela que la prevención del riesgo social en los hijos se aborda mediante tres estrategias principales. En primer lugar, la comunicación constante se presenta como un recurso fundamental: los padres conversan regularmente con sus hijos sobre situaciones de riesgo, ejemplifican con casos reales o de terceros y comentan sobre conductas que afectan la salud, con el objetivo de orientar y concienciar a los

adolescentes. En segundo lugar, la supervisión y acompañamiento se identifica como una medida clave. Estar pendiente de con quién se reúnen los hijos, limitar permisos o vigilar sus actividades y amistades permite a los padres anticiparse a posibles riesgos y garantizar un entorno más seguro. Finalmente, el uso del ejemplo y la orientación preventiva combina el refuerzo de límites claros, la exposición a consecuencias de comportamientos de riesgo y la guía constante sobre amistades y situaciones sociales. Esta estrategia muestra la intención de los padres de actuar como referentes y guías en la formación de decisiones responsables.

TABLA 8: Riesgos más preocupantes según los padres, madres o cuidadores

Unidad de significado	Categorización	Tema emergente
Drogas	Consumo de sustancias psicoactivas observadas en el entorno comunitario y entre los jóvenes.	Preocupación por la exposición temprana de los adolescentes al consumo de drogas y su impacto en la conducta.
Malas amistades	Influencia negativa de los pares sobre las decisiones, actitudes y valores de los adolescentes.	Riesgo social asociado a la presión grupal y la pérdida del control parental.
Violencia	Presencia de conductas agresivas en la comunidad	Normalización de la violencia como parte del entorno social de los jóvenes.
Abandono escolar	Desvinculación del sistema educativo por desmotivación, problemas familiares o influencia del entorno.	Falta de orientación y acompañamiento en la trayectoria educativa de los adolescentes.

Todo lo anterior	Reconocimiento de la interacción entre diversos factores de riesgo que coexisten en el entorno.	Complejidad de los riesgos sociales interrelacionados que afectan al desarrollo adolescente.
Malas influencias del entorno	Entornos comunitarios inseguros y con escasos modelos positivos para los jóvenes.	Vulnerabilidad social derivada de contextos desfavorables y falta de espacios protectores.

Fuente: Datos obtenidos en entrevistas a padres, madres y cuidadores.

Descripción: Los padres, madres y cuidadores expresaron sus percepciones en torno a los riesgos sociales que más afectan a los adolescentes de su entorno. Las experiencias compartidas revelan que el consumo de drogas representa la principal preocupación, seguida de las malas amistades, mientras que otros riesgos como la violencia, el abandono escolar y las malas influencias del entorno se mencionaron con menor frecuencia.

Las narrativas de los participantes reflejan una vivencia marcada por la observación cotidiana de situaciones en su comunidad, donde identifican grupos juveniles con comportamientos negativos y la presencia de venta o consumo de drogas como factores que inciden directamente en la conducta y bienestar de los jóvenes.

De acuerdo con sus experiencias, los padres asocian estos riesgos con la pérdida de valores, la falta de supervisión y la influencia del entorno social, lo que genera sentimientos de preocupación y vulnerabilidad frente a la formación de sus hijos. Esta comprensión permite reconocer cómo la percepción parental se configura a partir de su realidad vivida, orientando sus esfuerzos hacia la prevención del consumo de drogas y las amistades inadecuadas como principales estrategias de protección familiar.

TABLA 9: Comparativo de respuestas de padres, madres o cuidadores.

Pregunta	Madres	Padres	Tía
Reacción ante las emociones del hijo/a	Con cariño, amor, seguridad; abrazos y expresiones verbales; acompañan la emoción.	Inseguridad (“no saben qué hacer”); neutralidad (“normal”); preocupación; imitan la emoción.	Bien porque es mucho mejor estar feliz
Significado del tiempo compartido	Muy importante; fomenta confianza; estar presentes; compartir experiencias significativas.	Positivo pero general (“está bien”, “es divertido”, “momento especial”).	Esencial
Refuerzo de buen comportamiento	Abrazos, muestras de afecto físico. Felicitaciones verbales.	Felicitaciones verbales.	Felicitaciones verbales
Búsqueda de ayuda en la crianza	Familiares, escuela, orientador.	No buscan apoyo.	Consejería individual

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis comparativo evidencia diferencias en la percepción y ejercicio del rol parental. Las madres muestran mayor disposición al acompañamiento emocional y al diálogo,

mientras que los padres presentan respuestas más variadas, con menor consistencia en la gestión de emociones. La tía adopta un enfoque positivo, optimista y profesionalizado, enfatizando la felicidad y bienestar del adolescente.

En cuanto al tiempo compartido, las madres lo valoran afectivamente, los padres lo consideran adecuado, pero menos emocional, y la tía lo califica como “esencial” para fortalecer la relación. Para el refuerzo del buen comportamiento, los tres grupos utilizan principalmente felicitaciones verbales, indicando estrategias limitadas. Finalmente, las madres buscan apoyo en su entorno, los padres tienden a no hacerlo, y la tía recurre a la consejería individual, evidenciando un enfoque estructurado y profesional.

TABLA 10: Recursos considerados necesarios para fortalecer su rol parental.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“Consejería individual”	Apoyo personalizado	Atención individualizada para mejorar habilidades parentales
“Talleres”	Formación grupal	Capacitación práctica y teórica para el rol parental
“Guías escritas”	Material educativo	Recursos escritos para orientar la práctica parental
“Tiempo”	Dedicación	Espacios para compartir y fortalecer el vínculo familiar
“Orientación psicología”	Apoyo profesional	Asesoramiento psicológico especializado para padres
“Convivir”	Experiencia compartida	Momentos de interacción que fortalecen la relación familiar

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis muestra que los padres perciben como más necesarios los recursos que ofrecen apoyo directo y personalizado, destacando la consejería individual (45%) y los talleres grupales (35%) como principales herramientas para fortalecer su rol parental. Los padres señalaron que prefieren la consejería individual porque les permite conversar con mayor comodidad y confianza sobre las situaciones específicas que enfrentan con sus hijos, sin temor a juicios externos. Otros recursos, como guías escritas, tiempo compartido, orientación psicológica y convivencia, aunque mencionados en menor proporción, también son valorados por su aporte al aprendizaje, interacción y desarrollo del vínculo familiar. En conjunto, estos resultados reflejan

que los padres buscan un equilibrio entre formación práctica, apoyo profesional y experiencias de convivencia, siendo la atención individualizada la estrategia más prioritaria.

TABLA 11: Percepción de los adolescentes sobre el tiempo compartido con sus padres, madres o cuidadores.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“Oportunidad para conocernos más”; “compartir anécdotas”.	Comunicación y vínculo	Conexión emocional con los padres
“Tiempo para ponerse al tanto de lo que sucede en el día”	Interacción diaria	Cercanía y seguimiento familiar
“Compartir momentos que no se olvidarán”; “disfrutar actividades juntos”	Experiencias compartidas	Creación de recuerdos y disfrute conjunto
“Sentirse alegre y feliz al estar juntos”	Emoción positiva	Bienestar emocional en la relación familiar
“Único momento disponible para compartir”	Limitación de tiempo	Valoración del tiempo limitado con los padres
“No le gusta compartir con sus padres”	Distanciamiento	Dificultad en la relación padre-hijo
“Disfrutar asistencia a partidos del padre”	Presencia parental	Importancia de la participación activa de los padres

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de las respuestas de los adolescentes muestra que el tiempo compartido con sus padres es percibido principalmente como un espacio de conexión emocional y comunicación, donde pueden conocerse mejor y compartir anécdotas, así como ponerse al tanto de los eventos diarios. Además, estos momentos permiten la creación de recuerdos significativos y proporcionan bienestar emocional, generando alegría y satisfacción en los jóvenes. Sin embargo, se evidencia que para algunos adolescentes, este tiempo es limitado o insuficiente, lo que aumenta su valoración del mismo. También se observan casos de distanciamiento o falta de interés, reflejando dificultades en la relación padre-hijo. Por último, la presencia activa de los padres, como asistir a actividades de los hijos, es altamente valorada, reforzando la importancia de la implicación parental en la vida de los adolescentes.

TABLA 12: Emociones que los adolescentes identifican en sus padres, madres o cuidadores.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
Enojo	Emoción negativa	Conflicto y tensiones en la convivencia
Alegría	Emoción positiva	Reconocimiento y disfrute de la convivencia
Cariño	Afecto	Manifestación de amor y ternura
Preocupación	Cuidado parental	Expresión de interés y protección
Tengo lazos fuertes con mis padres	Distanciamiento	Débil vínculo afectivo

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de las emociones que los adolescentes identifican en sus padres muestra que el enojo es la percepción más frecuente, lo cual refleja la presencia de tensiones y posibles conflictos en la relación familiar. Sin embargo, también emergen emociones positivas como la alegría y el cariño, que evidencian momentos de disfrute, amor y cercanía en la convivencia. En menor proporción, se identifican la preocupación, que indica interés y cuidado parental, y la percepción de falta de lazos fuertes, que revela un distanciamiento emocional en algunos casos. Estos resultados muestran una dualidad en la vivencia de los adolescentes: por un lado, experiencias de afecto y alegría, y por otro, la presencia de enojo y debilidad en los vínculos que puede afectar la calidad de la relación.

TABLA 13: Efectos emocionales en los adolescentes ante las expresiones de sus padres, madres o cuidadores.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“Feliz porque los amo”	Emoción positiva	Felicidad y amor hacia los padres
“Bien porque sé que siempre estarán para mí”	Seguridad afectiva	Confianza en la presencia de los padres
“Me hace sentir muy bien y amada”	Afecto	Sentimiento de amor y valoración parental
“Me cuidan, solo que a veces exageran”	Cuidado y sobreprotección	Protección percibida como excesiva
“Nada”	Indiferencia	Falta de reacción emocional
“La verdad pues me da igual, aunque a veces eso me pone triste”	Indiferencia–tristeza	Desinterés con matices de tristeza

“Tristeza”	Emoción negativa	Sentimiento de tristeza
“Que no me quiere o ama”	Rechazo percibido	Sensación de falta de amor parental
“Mal”	Malestar	Percepción negativa frente a la relación
“Estresado y molesto”	Emoción negativa intensa	Estrés y enojo por la interacción con los padres
“Frustrante, siento que todo lo hago mal”	Frustración	Malestar y autopercepción negativa
“No entiendo por qué siempre están preocupados y me hace sentir incómoda”	Incomodidad	Desconcierto y molestia ante la preocupación parental

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de las respuestas muestra que los adolescentes identifican emociones positivas en la relación con sus padres, asociadas a la felicidad, el amor, la seguridad y el sentirse cuidados, lo que resalta la relevancia del afecto y la presencia parental en su bienestar emocional. No obstante, también emergen percepciones de sobreprotección, que aunque reflejan cuidado, generan cierta incomodidad en los jóvenes. Por otra parte, se evidencian emociones negativas como tristeza, malestar, frustración y la sensación de no ser amados, lo cual revela tensiones en la relación y posibles carencias afectivas. Así mismo, aparecen expresiones de indiferencia, que sugieren un distanciamiento o vínculo debilitado. Estos hallazgos muestran una experiencia ambivalente: predominan los sentimientos positivos hacia los padres, pero

persisten matices de incomodidad, indiferencia y conflicto que pueden impactar la calidad del vínculo familiar.

TABLA 14: Personas a quienes acuden los adolescentes cuando enfrentan un problema.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“No suele pedir ayuda”	Autonomía / aislamiento	Tendencia a enfrentar los problemas en solitario
“Acude a sus padres”	Apoyo familiar	Confianza y búsqueda de orientación en la familia
“Acude a sus amigos”	Apoyo social	Búsqueda de acompañamiento en pares

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de los datos muestra que la mayoría de los adolescentes (50%) prefiere no solicitar ayuda cuando enfrenta un problema, lo que evidencia una tendencia a la autonomía o al aislamiento emocional. Una proporción importante (35%) recurre a sus padres, reflejando confianza y búsqueda de apoyo familiar, mientras que un grupo menor (15%) acude a amigos, lo que indica que la red de pares también juega un rol en la búsqueda de acompañamiento. Los resultados muestran que, aunque la familia sigue siendo un referente importante, muchos adolescentes optan por resolver sus problemas de manera independiente, lo que puede señalar dificultades en la expresión de necesidades emocionales.

TABLA 15: Reacciones de los padres, madres o cuidadores ante los problemas de los adolescentes.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“Aconsejan”	Orientación / guía	Búsqueda de soluciones y consejos para enfrentar problemas
“Te escuchan”	Escucha activa	Apoyo emocional mediante la atención y comprensión
“Ignoran”	Falta de atención	Desatención o indiferencia ante los problemas
“Se enojan”	Reacción negativa	Conflicto o desaprobación frente a los problemas
“Me dicen que eso no son problemas, que me enfoque en estudiar”	Minimización	Desvalorización de los problemas y enfoque en otras prioridades
“No le cuento mis problemas a mi papá porque piensan diferente a mí”	Distanciamiento / falta de comunicación	Barreras en la comunicación y dificultad para compartir problemas

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de los datos revela que la mayoría de los adolescentes percibe que sus padres les aconsejan (55%), lo cual refleja una orientación activa y búsqueda de soluciones ante los problemas. Otro grupo significativo experimenta escucha (25%), mostrando apoyo emocional y comprensión. Sin embargo, un porcentaje menor enfrenta reacciones negativas o limitantes,

como ignorancia, enojo, minimización de los problemas o barreras en la comunicación (5% cada una), lo que evidencia dificultades en la expresión de necesidades y la calidad del vínculo familiar frente a situaciones conflictivas. En conjunto, estos resultados muestran que, aunque predomina la orientación y el apoyo, persisten experiencias que pueden generar frustración o distanciamiento emocional en los adolescentes.

TABLA 16: Cómo perciben los adolescentes la libertad y la falta de ella en su vida.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“No estoy segura, pero bien, supongo que porque soy responsable de a dónde voy y con quién”	Responsabilidad personal	Autonomía y reconocimiento de límites
“Se siente bien porque puedo experimentar mi libre albedrío”	Libertad personal	Disfrute de la independencia y toma de decisiones
“Bien pero se enoja porque no estoy en la casa”	Restricción parental	Límites y supervisión parental percibida como control
“Me siento mal porque solo voy a la escuela y de la escuela a la casa”	Limitación de movilidad	Restricción de actividades y sensación de encierro
“Siempre lo hablo con mis padres de lo que quiero hacer y de amistades”	Comunicación	Negociación y acuerdos sobre libertad
“Me siento bien aunque a veces me prohíben cosas, pero sé que se preocupan por mí”	Supervisión afectuosa	Equilibrio entre cuidado y libertad

“Es bueno tener libertad al elegir amistades, pero mi mamá siempre está pendiente”	Libertad condicionada	Disfrute de la autonomía con supervisión parental
“Me siento bien porque sé que mi papá confía en mí”	Confianza parental	Reconocimiento del respeto a la autonomía
“Normal aunque me gustaría que mis padres estuvieran más al pendiente”	Moderada supervisión	Deseo de equilibrio entre libertad y cuidado
“Bien pero me gustaría hacer otras cosas”	Libertad limitada	Expectativa de mayor autonomía

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis revela que los adolescentes en general perciben su libertad de manera positiva, asociándola a autonomía, responsabilidad personal y la posibilidad de tomar decisiones. No obstante, muchos señalan la presencia de límites o supervisión parental, la cual a veces se percibe como control o restricción, aunque también se reconoce como manifestación de cuidado y preocupación. Algunos adolescentes destacan la confianza de los padres como un factor que fortalece su bienestar emocional, mientras que otros desearían un mayor equilibrio entre libertad y supervisión, mostrando que la percepción de la autonomía depende tanto de la confianza como de los límites impuestos.

TABLA 17: Valoración de los adolescentes frente a las conversaciones sobre riesgo social.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“Son muy importantes para prevenir” / “Necesarias para prevenir cualquier tipo de problemas” / “Que son necesarias”	Prevención	Reconocimiento de la utilidad de las conversaciones para evitar riesgos
“Creo que son necesarias para tener cuidado con situaciones, lugares y personas que pueden hacerme daño”	Prevención y seguridad	Conciencia sobre peligros y autoprotección
“La verdad yo lo veo como consejos para nunca caer en esos vicios porque eso no trae nada bueno” / “Que están bien porque me ayudan a no hacer cosas que no debo”	Orientación	Evitar conductas de riesgo mediante consejos parentales
“Bien porque sé que es para un bien para mí” / “Que ellos me quieren llevar por el camino bueno”	Cuidado parental	Reconocimiento del interés de los padres por el bienestar del adolescente
“Qué bueno tener este tipo de conversaciones porque a veces llegan personas a enredarte a la mente” / “Qué es importante que yo sepa sobre drogas, embarazos, malas amistades”	Información y conocimiento	Aprendizaje sobre riesgos sociales y toma de decisiones
“Pienso que son conversaciones importantes pero mis papás nunca se han tomado el tiempo	Falta de comunicación	Carencia de orientación directa y necesidad de autonomía

de hablarme sobre eso y me ha tocado investigar por mi cuenta”		
“A veces son exageradas”	Supervisión percibida	Percepción de control o exceso por parte de los padres
“Nada”	Indiferencia	Falta de interés o relevancia percibida

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis de las respuestas muestra que los adolescentes consideran que las conversaciones con sus padres sobre riesgo social son importantes y necesarias, principalmente para prevenir conductas de riesgo, protegerse y recibir orientación sobre decisiones correctas. Muchos valoran estas charlas como una manifestación del cuidado y preocupación parental, así como una fuente de información sobre situaciones, personas o lugares peligrosos. Sin embargo, algunos adolescentes perciben estas conversaciones como exageradas, mientras que otros señalan falta de comunicación directa, debiendo buscar información por sí mismos. Solo un pequeño grupo muestra indiferencia, lo que evidencia que la percepción de utilidad depende de la calidad y frecuencia del diálogo parental.

TABLA 18: Importancia percibida por los adolescentes de las conversaciones con sus padres sobre prevención de riesgos sociales.

Unidad de significado	Categoría	Tema emergente
“Que confien más en mí me daría seguridad para tomar decisiones responsables” / “Porque los padres deberían confiar en sus hijos”	Confianza	Desarrollo de autonomía y seguridad personal
“Porque así también puedo ayudar a otros jóvenes”	Influencia social	Transmisión de aprendizaje y apoyo a pares
“Para no volver a cometerlo” / “No sé, solo quiero estar bien con ellos y sin peleas”	Prevención y relaciones familiares	Evitar errores y mantener armonía
“Porque es posible que un día sea padre y esta información me ayude a ser el mejor padre posible”	Preparación parental	Orientación para futuras responsabilidades
“Porque me dan consejos y ayudan a crecer como persona” / “Porque a veces no creo en mí misma y ellos me ayudan”	Desarrollo personal	Crecimiento emocional, autoestima y resiliencia
“Si evito al tipo de gente así me irá mucho mejor”	Prevención social	Evitar influencias negativas y conductas de riesgo

“Siento que es importante que los padres hablen con uno porque eso genera confianza”	Comunicación	Fortalecimiento del vínculo y apertura familiar
“Porque ya estoy más grande y debo tener más tiempo para mí” / “Así podría hacer más cosas libremente”	Autonomía	Deseo de independencia y gestión de responsabilidades

Fuente: elaboración propia.

Descripción: El análisis muestra que los adolescentes perciben las conversaciones con sus padres como fundamentales para prevenir riesgos sociales, fortalecer la confianza y la autonomía, y favorecer su desarrollo personal y emocional. Además, valoran estas charlas como orientación para el futuro, incluyendo la preparación para la paternidad, y como guía para evitar influencias negativas. También destacan la importancia de la comunicación abierta y el fortalecimiento del vínculo familiar, así como la posibilidad de gestionar su independencia y tomar decisiones responsables. En conjunto, estas conversaciones son vistas como herramientas clave para la protección, el aprendizaje y el crecimiento integral de los adolescentes.

TABLA 19: Cuadro comparativo: Comunicación familiar entre adolescentes y padres, madres o cuidadores.

Categoría	Adolescentes	Padres/Madres/Cuidadores
Comunicación familiar	Algunos adolescentes expresan que “ <i>no les gusta compartir con sus papás</i> ”, sienten falta de atención,	Los padres manifiestan que responden con cariño, apoyo, diálogo o acompañamiento. Sin embargo,

	confianza limitada y pocas oportunidades de diálogo.	algunos reconocen inseguridad o no saber cómo reaccionar.
--	--	---

Fuente: elaboración propia.

Análisis: Existe una brecha importante: mientras los padres perciben que muestran cercanía, los adolescentes sienten distancia y falta de escucha. Esto indica una necesidad de fortalecer programas de orientación parental que trabajen la comunicación bidireccional.

TABLA 20: Cuadro comparativo: Recursos para fortalecer la relación parental.

Categoría	Adolescentes	Padres/Madres/Cuidadores
Recursos para mejorar la relación	Consideran importante que los padres confíen más en ellos, reciban consejos, tengan conversaciones sobre riesgos sociales, y que exista mayor confianza y acompañamiento.	Señalan como prioritarios los talleres, la consejería individual, guías escritas, orientación psicológica, y actividades de convivencia.

Fuente: elaboración propia.

Análisis: Del análisis realizado se evidencia que tanto los padres/madres/cuidadores como los adolescentes reconocen la necesidad de recursos que fortalezcan la relación parental, aunque con enfoques distintos. Los padres demandan principalmente espacios formativos y profesionales (talleres, consejería, guías), mientras que los adolescentes priorizan la confianza, el diálogo y el acompañamiento emocional.

CONCLUSIONES

Concluimos en base a los resultados obtenidos que la mayor participación en el acompañamiento de los hijos recae en las madres (70%), mientras que los padres representan un 30% y, en menor medida, la tía aporta también un rol de apoyo. En relación con las emociones, predominan las respuestas afectivas y de cercanía, donde el cariño y la alegría son las emociones más mencionadas, aunque los padres muestran mayor variabilidad e inseguridad en su reacción. El tiempo compartido es valorado como esencial por las madres y la tía, mientras que los padres lo perciben de manera más general o superficial.

En cuanto al refuerzo del buen comportamiento, se observa una tendencia hacia las felicitaciones verbales y el afecto físico, confirmando que la combinación de ambos fortalece la autoestima de los adolescentes. Respecto a la prevención del riesgo social, los padres identificaron con mayor frecuencia el consumo de drogas y las malas amistades como los principales peligros, frente a otros riesgos menos mencionados como la violencia, el abandono escolar y las malas influencias. Las medidas preventivas se centran en la comunicación constante, la supervisión activa y el diálogo ejemplificador, lo que resalta el valor de la orientación parental en el día a día.

Los resultados reflejan que las madres y la tía tienden a adoptar estilos de crianza más afectivos, consistentes y protectores, mientras que los padres presentan respuestas más diversas y, en ocasiones, menos definidas. Esto permite concluir que el fortalecimiento de los vínculos familiares, a través del acompañamiento emocional, el refuerzo positivo, el tiempo de calidad y la supervisión preventiva, constituye un factor clave para orientar a los adolescentes hacia conductas responsables y alejadas de riesgos sociales.

Áreas prioritarias para los programas parentales

De acuerdo con los hallazgos, los padres identificaron como áreas prioritarias para el desarrollo de programas parentales la comunicación efectiva, el establecimiento de límites claros y consistentes, y el manejo de emociones propias y de sus hijos. Los cuadros fenomenológicos revelaron que, mientras algunas madres muestran disposición para expresar afecto y acompañar emocionalmente a sus hijos, los padres presentan respuestas más diversas, incluyendo inseguridad o desconocimiento sobre cómo reaccionar ante las emociones de sus hijos. Esto indica que los programas de orientación parental deben centrarse en fortalecer estas competencias, brindando estrategias concretas y herramientas preventivas que faciliten la crianza positiva y la prevención del riesgo social.

Beneficios de los programas de orientación parental

Los padres perciben que participar en programas de orientación parental contribuiría a mejorar la relación con sus hijos y fortalecer su rol parental. Según los datos, se espera que estos programas generen beneficios como mayor seguridad y confianza en la toma de decisiones parentales, disminución de la ansiedad frente a situaciones conflictivas y desarrollo de habilidades para prevenir conductas de riesgo en adolescentes. Las experiencias compartidas en los cuadros muestran que la orientación y acompañamiento de los padres impacta directamente en la autoestima y bienestar de los hijos, lo que refuerza la importancia de implementar estas estrategias como medidas preventivas frente al riesgo social.

Dificultades emocionales en el ejercicio del rol parental

Los resultados evidencian que los padres enfrentan dificultades emocionales significativas en su rol. Las respuestas de los padres reflejan que, aunque algunos se sienten seguros y acompañan afectivamente a sus hijos, otros presentan vacíos en la gestión emocional, lo que puede limitar la efectividad de su crianza preventiva. Estas dificultades sugieren que los programas de orientación parental no solo deben centrarse en estrategias de crianza, sino también en el acompañamiento emocional de los padres, para que puedan manejar sus propias emociones y fortalecer la resiliencia familiar.

Nivel de interés en participar en programas parentales

La mayoría de los padres manifestó un alto interés en participar en programas de orientación parental orientados a fortalecer sus competencias preventivas frente al riesgo social. Este hallazgo, reflejado en los cuadros comparativos, demuestra una disposición favorable para involucrarse activamente en estrategias educativas y preventivas. Los padres reconocen que adquirir conocimientos y herramientas prácticas les permitiría mejorar su comunicación, comprensión y manejo emocional con sus hijos, contribuyendo a crear un entorno familiar más seguro y protector.

Reflexión general sobre la prevención del riesgo social

En síntesis, los hallazgos muestran que los programas de orientación parental son percibidos como una herramienta clave para la prevención del riesgo social en adolescentes, al proporcionar a los padres estrategias para fortalecer su rol y mejorar la relación con sus hijos. La interpretación fenomenológica de los datos evidencia que la crianza efectiva no solo depende de la instrucción sobre técnicas parentales, sino también de la gestión emocional y la disposición de los padres a participar en programas de orientación preventiva. Así, el estudio reafirma la necesidad de diseñar

programas que integren apoyo emocional, formación en competencias parentales y estrategias prácticas para la prevención del riesgo social, contribuyendo a un desarrollo saludable de los adolescentes y a la consolidación de la familia como espacio protector.

Conclusión respecto a la hipótesis

Los resultados confirman que la hipótesis es correcta: los programas de orientación parental son necesarios y valiosos para prevenir riesgos sociales en adolescentes. La participación activa de madres y padres mejora la comunicación, el acompañamiento emocional y el refuerzo positivo, mientras que los adolescentes reconocen la importancia de estos apoyos. Por tanto, estos programas fortalecen las competencias parentales y contribuyen efectivamente a la prevención del riesgo social.

RECOMENDACIONES

A partir de los hallazgos y conclusiones obtenidas en la presente investigación, se plantean las siguientes recomendaciones dirigidas a los padres de familia, adolescentes, las instituciones educativas y comunitarias, así como a futuras investigaciones relacionadas con la orientación parental y la prevención del riesgo social en adolescentes:

Para los padres de familia

- Se recomienda la participación activa en programas de orientación parental que fortalezcan las competencias necesarias para la crianza preventiva, especialmente en lo relativo a la comunicación efectiva, la expresión y manejo de emociones, así como el establecimiento de límites claros y consistentes.
- Promover espacios de diálogo dentro del hogar, donde los adolescentes tengan la oportunidad de expresar sus emociones, ideas y preocupaciones, fomentando así la confianza y la construcción de vínculos afectivos saludables.
- Reconocer la importancia del autocuidado y del acompañamiento emocional, de manera que los padres puedan enfrentar con mayor resiliencia situaciones de frustración, ansiedad o estrés derivadas de la crianza de adolescentes.

Para los adolescentes

- Dialogar de forma abierta con sus padres o adultos de confianza cuando enfrenten problemas, comprendiendo que pedir ayuda no es señal de debilidad, sino una forma de protegerse y encontrar soluciones.
- Elegir amistades que te aporten cosas positivas y te apoyen en tus metas. Alejarse de quienes te lleven a situaciones de riesgo o que no respeten tus decisiones.

- Evitar gritar o quedarse callado cuando hay un problema en casa. Buscar el diálogo y escuchar también el punto de vista de sus padres.

Para las instituciones educativas y comunitarias

- Implementar programas de orientación parental de carácter permanente, que incluyan módulos específicos sobre comunicación familiar, gestión emocional y estrategias de prevención del riesgo social en adolescentes.
- Fomentar la creación de redes de apoyo entre padres, docentes y profesionales de la orientación, con el propósito de compartir experiencias, estrategias y recursos que fortalezcan el rol parental.
- Diseñar y ejecutar espacios de sensibilización y capacitación dirigidos a los padres, que no solo brindan herramientas prácticas para la crianza, sino también acompañamiento emocional que contribuya a la estabilidad familiar.

Para futuras investigaciones

- Profundizar en el análisis de las dificultades emocionales que enfrentan los padres en el ejercicio de su rol, considerando distintos contextos socioculturales, con el fin de diseñar programas de orientación parental más ajustados a las realidades de cada comunidad.
- Incorporar la perspectiva de los adolescentes respecto al impacto de la orientación parental en sus vidas, lo que permitirá integrar de manera más completa la visión de padres e hijos en el diseño de programas preventivos.

BIBLIOGRAFÍA

Agudelo Campuzano, L. L., Cifuentes Rebolledo, M. J., & Hernández

Cardona, D. (2020). La comunicación: un imperativo relacional en el sistema familiar. *Poiésis*, (38), 84–106. <https://doi.org/10.21501/16920945.3556>

Alessandra, T., & Hunsaker, P. (1993). *Communicating at work*. Fireside Books.

Ayala Castillo, L. C., & Rodríguez M., S. G. (2021). *Parentalidad positiva y estilo de comunicación en familias que presentan conflictos con los hijos/as adolescentes* [Tesis de maestría, Universidad Autónoma de Chiriquí].

Baumrind, D. (1971). *Current patterns of parental authority*. *Developmental Psychology*, 4(1, Pt.2), 1–103. <https://doi.org/10.1037/h0030372>

Bezanilla, J. M., & Miranda, M. A. (2013). La familia como grupo social: una re-conceptualización. *Alternativas en Psicología*, 17(29), 58–73.

Borrás Santisteban, T. (2014). Adolescencia: definición, vulnerabilidad y oportunidad. *Correo Científico Médico*, 18(1), 05–07. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1560-43812014000100002&lng=es&tlng=es

Bronfenbrenner, U. (1979). *The ecology of human development: Experiments by nature and design*. Harvard University Press.

Castillo-López, M., Romero, E., & Mínguez, R. (2022). El método fenomenológico en investigación educativa: una revisión sistemática. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 18(2), 241–267. <https://doi.org/10.17151/rlee.2023.18.2.11>

CREA UJAEN. (s.f.). *Percepciones y parentalidad*. <https://crea.ujaen.es/server/api/core/bitstreams/a9bd6733-32ba-45b2-8890-484fd32d967d/content>

Definición de comunicación. (s.f.).

PromoNegocios. <https://www.promonegocios.net/comunicacion/definicion-comunicacion.html>

Definiciones de orientación. (s.f.). INEFOP. <https://www.inefop.org.uy/docs/Definiciones-de-Orientacion.pdf>

Familia y dinámica familiar: Cartilla dirigida a facilitadores para la aplicación de talleres con familias [Recurso electrónico]. (2013). Edison Francisco Viveros Chavarría, & Cruz Elena Vergara Medina. Medellín: FUNLAM.

Frías-Armenta, M., López-Escobar, A. E., & Díaz-Méndez, S. G. (2003). Predictores de la conducta antisocial juvenil: un modelo ecológico. *Estudios de Psicología (Natal)*, 8(1), 15–24. <https://doi.org/10.1590/S1413-294X2003000100003>

Garcés Prettel, M., & Palacio Sañudo, J. E. (2010). La comunicación familiar en asentamientos subnormales de Montería (Colombia). *Psicología desde el Caribe*, (25), 1–29.

Herrera Santi, P. (1999). Principales factores de riesgo psicológicos y sociales en el adolescente. *Revista Cubana de Pediatría*, 71(1), 39

42. http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-75311999000100006&lng=es&tlng=es

Hernández, R., Fernández, C., & Baptista, P. (2014). *Metodología de la investigación*. México: McGraw Hill Education.

Kuczynski, L. (2003). Beyond bidirectionality: Bilateral conceptual frameworks for understanding dynamics in parent–child relations. In L. Kuczynski (Ed.), *Handbook of dynamics in parent–child relations* (pp. 3–24). Sage. <https://doi.org/10.4135/9781452234037.n1>

Liderazgo, inteligencia emocional y coaching en management. (s.f.). IEBS

School. <https://www.iebschool.com/blog/liderazgo-inteligencia-emocional-coach-management/>

Navarro, C. (2024). *Estilos de crianza y parentalidad positiva*.

UnoBravo. <https://www.unobravo.com/es/blog/estilos-de-crianza>

NCBI. (s.f.). *Parenting and adolescent*

development. <https://translate.google.com/translate?u=https://www.ncbi.nlm.nih.gov/books/NBK568743/>

REVISTA ANUAL ACCIÓN Y REFLEXIÓN EDUCATIVA. (2010). Sus tres áreas de atención: Personal-Social, Vocacional y

Académica. https://revistas.up.ac.pa/index.php/accion_reflexion_educativa/article/download/3791/3225/6277

Rol del orientador en los centros educativos y su relación con todos los actores. (s.f.). Educa

Panamá. <https://www.educapanama.edu.pa/?q=articulos-educativos/rol-del-orientador-en-los-centros-educativos-y-su-relacion-con-todos-los>

Ratliff, E. L., Morris, A. S., Cui, L., Jespersen, J. E., Silk, J. S., & Criss, M. M. (2023).

Supportive parent-adolescent relationships as a foundation for adolescent emotion regulation and adjustment. *Frontiers in Psychology*, 14, 1193449. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2023.1193449>

TFM MISO. (2021). *Universidad de las Islas*

Baleares. https://dspace.uib.es/xmlui/bitstream/handle/11201/157564/tfm_2020-21_MISO_mgn025_4505.pdf?sequence=1&isAllowed=y

ANEXOS

UNIVERSIDAD DE PANAMÁ
FACULTAD DE CIENCIAS DE LA EDUCACIÓN
ESCUELA DE FORMACIÓN PEDAGÓGICA
DEPARTAMENTO DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PROFESIONAL

Nota de Consentimiento para Padres de Familia

Yo, _____, identificado con cédula/pasaporte

No. _____, en calidad de padre/madre/tutor legal del menor _____, autorizo de manera voluntaria la participación de mi hijo(a) en una entrevista realizada en el marco de la investigación titulada:

“NECESIDAD E IMPORTANCIA DE PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN PARENTAL PARA LA PREVENCIÓN DEL RIESGO SOCIAL EN ADOLESCENTES”, desarrollada por la estudiante Joseline Ramos, de la carrera de Orientación Educativa y Profesional de la Universidad de Panamá.

Declaro haber sido informado(a) de que:

- La participación de mi hijo(a) es completamente voluntaria y podrá retirarse en cualquier momento sin consecuencia alguna.
- La entrevista tendrá fines exclusivamente académicos y de investigación.
- La información proporcionada será manejada de manera confidencial y anónima, sin que se revele la identidad del menor en los resultados del estudio.
- No existen riesgos para la integridad física ni psicológica del menor, y se garantizará un ambiente seguro y respetuoso durante la entrevista.

Con lo anterior, autorizo la participación de mi hijo(a) en la entrevista correspondiente a la investigación mencionada.

Firma del Padre/Madre/Tutor: _____

Nombre completo: _____

Cédula/Pasaporte: _____

Teléfono de contacto: _____

Fecha: ____ / ____ / ____



Universidad de Panamá
Facultad De Ciencias de la Educación
Escuela De Formación Pedagógica

Licenciatura en Educación con Especialización en Orientación Educativa y Profesional

Diagnóstico de la Necesidad e importancia de Programas de Orientación parental para la prevención del riesgo social en adolescentes

Reciba un cordial saludo. El siguiente cuestionario tiene el objetivo de analizar la relación de los padres con hijos adolescentes y determinar si hay aspectos importantes que fortalecer. Toda información relacionada con su identidad será manejada de manera privada y confidencial. Agradecemos su participación.

Indicaciones: responda a las siguientes preguntas con sinceridad. Sus respuestas ayudarán a comprender mejor la relación con su hijo/a adolescente y a identificar áreas en las que se podría brindar apoyo.

(Padres)

I. Datos Generales:

Rango de edad

- 20 a 25 años
- 26 a 30 años
- 31 a 40 años
- 41 años o más

Sexo:

- Masculino
- Femenino

Escolaridad:

- Sin escolaridad
- Primaria
- Media (bachiller)
- Técnico
- Universitaria

Ingreso Familiar Total (al mes)

- Menos de \$600
- \$600 a \$800
- \$800 a \$1000
- \$1500 o más

Ocupación (en qué trabaja):

Estado civil:

- Soltero/a
- Casado
- Unido
- Divorciado
- Viudo /a

Nacionalidad: _____

¿Cuántos hijos tiene?

- 1 a 2 hijos
- 3 a 4 hijos
- 5 o más hijos

¿De sus hijos cuántos son menores de edad? _____

II. Sobre el adolescente respecto al cual contestará el cuestionario, por favor señale:

¿Cuál es su relación con el joven?

- Padre
- Madre
- Otro _____

Sexo del adolescente:

- Masculino
- Femenino

Escolaridad actual: _____ (indicar el curso actual)

¿Ha repetido algún curso?

- Si
- No

¿Tiene alguna discapacidad diagnosticada?:

- No
- Si. ¿Especifique cuál? _____

¿Tiene algún problema emocional que le preocupe?:

- No
- Si. ¿Cuál?: _____

III. RELACIÓN Y COMUNICACIÓN AFECTIVA

1. ¿Qué emoción identifica con mayor facilidad en su hijo/a?

- Alegría
- Preocupación
- Enojo
- Cariño
- Otra: _____

¿Cómo reacciona usted ante esa emoción?

2. ¿Qué actividad realiza con más frecuencia con su hijo/a?

- Salir a pasear
- Comer juntos
- Hablar
- Ver TV/películas
- Juegos o deporte
- Otra: _____

¿Qué significa para usted ese tiempo compartido?

3. En qué momento suele conversar con su hijo/a sobre sus intereses?

- En casa por las tardes/ noches
- En la comida
- Antes del colegio
- Casi nunca

¿Qué temas suelen surgir en esas conversaciones? ¿cómo se siente al tener esas conversaciones?

4. ¿Cuándo su hijo/a tiene un problema, a quién suele acudir?

- A usted
- Amigos

- No suele pedir ayuda
- Otro familiar: _____

¿Qué siente usted cuando su hijo/a le busca para hablar?

5. ¿Cómo suele reforzar usted los comportamientos positivos de su hijo/a?

- Felicitaciones verbales
- Regalos o premios
- Abrazos o afecto
- No suelo reforzar

¿Cómo cree que esto influye en su relación?

IV. NORMAS Y AUTONOMÍA

6. ¿Cuál es la norma más importante que establece en casa?

- Respeto
- Cumplimiento de horarios
- Buen comportamiento
- Otro: _____

¿Cómo se asegura de que su hijo/a la comprenda y cumpla?

7. ¿Quién decide las actividades fuera de la escuela del adolescente?

- Usted
- Su hijo/a
- Ambos en conjunto
- No realiza actividades

8. ¿De qué manera corrige a su hijo/a cuando comete un error?

9. ¿Se disculpa usted cuando comete un error en la crianza?

- Sí, siempre
- A veces
- No, nunca lo he hecho
- Depende

¿Cómo reacciona su hijo/a cuando usted se disculpa?

10. ¿Qué valor considera más importante transmitir a su hijo/a?

- Responsabilidad
- Honestidad
- Respeto
- Empatía
- Otro: _____

V. PREVENCIÓN Y APOYO ANTE RIESGOS

11. ¿Cuál considera el riesgo más preocupante para su hijo/a?

- Drogas
- Violencia
- Malas amistades
- Abandono escolar
- Otro: _____

¿Qué medidas ha tomado para prevenirlo?

12. ¿Con qué frecuencia habla sobre riesgos sociales con su hijo/a?

- Rara vez
- A veces
- Frecuentemente
- Nunca lo he hecho

13. ¿Cómo supervisa usted las amistades de su hijo/a?

- Conversando sobre ellas
- Observando sin intervenir

- No las supervisa
- Otro: _____

14. ¿A quién acude usted cuando necesita orientación para la crianza?

- Familiares
- Escuela
- Orientador
- No busca apoyo

¿Cómo ha sido su experiencia al pedir ayuda?

15. ¿Qué recursos considera necesarios para fortalecer su rol como padre o madre?

- Talleres
- Guías escritas
- Consejería individual
- Otro: _____

¿Por qué considera útil ese recurso para usted?

Competencias	Preguntas	Qué mide
Relación y comunicación afectiva	1 a 5	Nivel de conexión emocional, calidad del tiempo compartido y escucha activa.
Normas y autonomía personal	6 a 10	Claridad de normas, participación del hijo/a en decisiones y disciplina.
Prevención de riesgos y apoyo parental	11 a 15	Percepción del riesgo, acciones preventivas, búsqueda de apoyo y recursos.



Universidad de Panamá
Facultad De Ciencias de la Educación
Escuela De Formación Pedagógica

Licenciatura en Educación con Especialización en Orientación Educativa y Profesional

Diagnóstico de la Necesidad e importancia de Programas de Orientación parental para la prevención del riesgo social en adolescentes

Reciba un cordial saludo. El siguiente cuestionario tiene el objetivo de analizar la relación de los padres con hijos adolescentes y determinar si hay aspectos importantes que fortalecer. Toda información relacionada con su identidad será manejada de manera privada y confidencial. Agradecemos su participación.

Indicaciones: Encontrarás preguntas con varias opciones para elegir, y después de cada una hay una pregunta abierta para que puedas contar un poco más sobre tu experiencia o lo que piensas. Tus respuestas serán confidenciales y ayudarán a mejorar el apoyo que se brinda a las familias.

- Marca la opción que mejor te represente.
- Luego, escribe lo que piensas o sientes en la segunda parte.
- No hay respuestas correctas o incorrectas. Lo importante es que respondas con sinceridad y libertad.

(Adolescentes)

Edad: _____ Sexo: _____

I. RELACIÓN Y COMUNICACIÓN AFECTIVA

1. ¿Qué actividad disfrutas más hacer con tus padres?

- Salir a pasear
- Comer juntos
- Hablar
- Ver TV/películas
- Juegos o deporte
- Otra: _____

¿Qué significa para ti ese momento compartido?

2. Qué emoción identificas con más frecuencia en tus padres hacia ti?

- Alegría
- Preocupación
- Enojo
- Cariño
- Otra: _____

¿Cómo te hace sentir esa emoción?

3. ¿Cuándo tienes un problema, a quién sueles acudir?

- A tus padres
- Amigos
- No suele pedir ayuda
- Otro familiar: _____

4. ¿Cuándo acudes a tus padres por un problema, qué hacen ellos?

- Te escuchan
- Te aconsejan
- Te ignoran
- Se enojan

¿Cómo te sientes con su reacción?

II. NORMAS Y AUTONOMÍA PERSONAL

5. ¿Qué reglas hay en casa que debes cumplir?

- Respeto
- Cumplimiento de horarios
- Buen comportamiento
- Otro: _____

¿Estás de acuerdo con ellas? ¿Por qué?

6. ¿Puedes decidir sobre tus actividades o amistades?

- Sí, totalmente
- A veces
- No mucho
- No en absoluto

¿Cómo te sientes con esa libertad o falta de ella?

7. ¿Cómo tus padres te corrigen cuando cometes errores?

- Hablando contigo
- Castigándote
- Ignorándolo
- Otro _____ --

III. PREVENCIÓN Y APOYO ANTE RIESGOS

8. ¿Tus padres hablan contigo sobre temas como drogas, violencia o amistades peligrosas?

- Sí, frecuentemente
- A veces
- Rara vez
- Nunca

¿Qué piensas de esas conversaciones?

9. ¿Tus padres supervisan tus actividades o amistades?

- Sí, sin invadir
- Sí, pero a veces invaden tu espacio
- No lo hacen

¿Cómo te sientes con esa supervisión?

10. ¿En qué situaciones sientes más apoyo de tus padres?

- Cuando estás triste
- Cuando tienes logros
- Cuando hay un conflicto

Otro: _____

¿Qué hacen ellos en esos momentos que te hace sentir apoyado/a?

11. ¿Qué crees que tus padres podrían hacer para ayudarte a evitar riesgos sociales?

- Hablar más contigo
- Confiar más en ti
- Supervisarte mejor
- Otro: _____

¿Por qué crees que eso sería útil para ti?

Competencias	Preguntas	Qué mide
Relación y comunicación con los padres	1 a 4	Calidad del vínculo, percepción emocional, confianza para expresar problemas.
Normas y autonomía personal	6 a 6	Nivel de participación, percepción de límites, reacción ante correcciones.
Prevención de riesgos y apoyo parental	7 a 11	Supervisión, orientación en temas de riesgo, percepción del apoyo parental.

Ficha Sociodemográfica

Datos de quien contesta:

1. Nombre – (Iniciales): _____ Edad: _____ años
2. Domicilio: Provincia _____ Distrito: _____
3. Sexo: (M) - (F)
4. Escolaridad: (a) Sin escolaridad (b) Básica (c) Media (d) Técnico (e) Universitaria
5. Ingreso Familiar Total (al mes): \$ _____
6. Ocupación (en qué trabaja): _____
7. Estado Civil: () soltero/a () casado () divorciado () viudo/a () Unión Libre
8. Nacionalidad: _____
9. ¿Cuántas personas viven en su casa? Total: _____
10. Personas menores de 18 años: _____
11. ¿Cuántos hijos tiene?: _____

Sobre su hijo adolescente, señale:

12. ¿Cuál es su relación con el joven?: (a) padre (b) madre (c) abuelo/a (d) otro familiar (e) cuidador no familiar
13. Nombre del Adolescente: _____
14. Edad: _____ años _____ meses _____
15. Sexo: (M) (F)
16. Escolaridad actual: _____ (indicar el curso actual) ¿Ha repetido algún curso?: (SÍ) (NO)
17. ¿Tiene alguna discapacidad diagnosticada?: (NO) (SÍ) ¿Cuál?:

18. Señale cuál de las siguientes situaciones percibe en su hijo adolescente:
Conductuales : _____ Emocionales: _____ Estrés: _____ Ansiedad _____
Depresión: _____ Duelo: _____ Familiares: _____ Sociales/económicos _____
Otros: _____

Escala de Parentalidad Positiva

13 – 17 años

Datos de quien contesta:

NOMBRE: _____ EDAD: _____ años
SEXO: (M) (F) ESCOLARIDAD: (a) Sin escolaridad (b) Básica (c) Media (d) Técnico (e) Universitaria
Ingreso Familiar Total (al mes): \$ _____ OCUPACIÓN (en qué trabaja): _____

ESTADO CIVIL: () soltero/a () casado () divorciado () viudo/a NACIONALIDAD: _____
¿Cuántas personas viven en su casa? Total: _____ Personas menores de 18 años: _____ ¿Cuántos hijos tiene?: _____

Sobre el adolescente respecto al cual contestará el cuestionario, por favor señale:

¿Cuál es su relación con el joven?: (a) padre (b) madre (c) abuelo/a (d) otro familiar (e) cuidador no familiar
Nombre del Adolescente: _____ EDAD: _____ años _____ meses

Sexo: (M) (F) Escolaridad actual: _____ (indicar el curso actual) ¿Ha repetido algún curso?: (SÍ) (NO)

¿Tiene alguna discapacidad diagnosticada?: (NO) (SÍ) ¿Cuál?: _____

¿Tiene algún problema emocional que le preocupe?: (NO) (SÍ) ¿Cuál?: _____

Instrucciones:

La Escala de Parentalidad Positiva (E2P) es un cuestionario muy sencillo que puede contestarlo cualquier adulto responsable de la crianza de un o una adolescente. Su objetivo es identificar aquellas prácticas que usted usa al relacionarse con su hijo, hija, o adolescente a su cargo. Por favor asegúrese de entender muy bien estas instrucciones antes de continuar.

En el cuestionario se presentan una serie de frases que describen situaciones habituales de crianza. Frente a cada afirmación se le pide escoger entre 4 opciones: Casi Nunca, A veces, Casi Siempre y Siempre. Si la afirmación es muy poco cierta o casi nunca ocurre, entonces marque la letra “C/N” (Casi Nunca). Si describe algo parcialmente cierto o que ocurre solo a veces, marque la letra “A/V”

(A veces). Si es una situación bastante más cierta o habitual, entonces marque la letra “C/S” (Casi Siempre). Y si la afirmación describe algo totalmente cierto o que ocurre todo el tiempo, entonces marque la letra “S” (Siempre).

Por ejemplo: si durante los últimos seis meses la afirmación: “Con mi hijo/a jugamos en las tardes” es algo que casi nunca realizan, marque la opción “C/N”; y si durante los últimos seis meses la afirmación: “Converso con mi hijo/a sobre sus preocupaciones” describe algo que ocurre sólo a veces, entonces marque la opción “A/V”.

Si usted no es el padre o madre del niño/a, asuma que donde dice “hijo” o “hija” se refiere al adolescente que usted está criando o cuidando. Recuerde marcar una sola opción en cada afirmación. Conteste todas las preguntas del cuestionario. Por favor, conteste con la mayor sinceridad posible. No hay respuestas correctas o incorrectas; por ello, escoja la respuesta que mejor refleje su realidad.

N°	Durante los últimos 3 meses, en la crianza de mi hijo o hija yo...	CN	A	CS	S
1	Mi hijo/a y yo nos hacemos el tiempo para salir y hacer cosas juntos				
2	Con mi hijo/a, cantamos o bailamos juntos/as				
3	Con mi hijo/a, vemos juntos programas de TV o películas apropiadas a su edad				
4	Cuando mi hijo/a está irritable, puedo identificar las causas (ej.: me doy cuenta si está mal genio porque tuvo un día "difícil" en la escuela)				
5	Ayudo a mi hijo/a, a que reconozca sus emociones y les ponga nombre (ej., le digo "eso que sientes es miedo", "tienes rabia", "te ves con pena", "cuenta hasta 10 para calmarte")				
6	Reservo un momento exclusivo del día para compartir con mi hijo/a (ej., dedico la hora de once a conversar sobre cómo le fue en la escuela o de la última fiesta)				
7	Mi hijo/a y yo conversamos de los temas que a él o ella le interesan (ej., conversamos sobre sus amigos del colegio, sus series de televisión o sus cantantes favoritos)				
8	Logro ponerme en el lugar de mi hijo/a (ej.: en una discusión entiendo su punto de vista)				
9	Cuando mi hijo/a está estresado, me busca para que lo ayude (ej., cuando está teniendo problemas con un profesor o peleó con su pololo/a)				
10	Cuando mi hijo/a pide mi atención, respondo pronto				
11	Con mi hijo/a, nos reímos juntos de cosas divertidas				
12	Cuando mi hijo/a se enoja le ayudo a calmarse, y se calma rápido				
13	Con mi hijo/a compartimos y jugamos juntos (ej., a deportes, videojuegos, juegos de mesa...)				
14	Le demuestro explícitamente mi cariño a mi hijo/a (ej., le digo "hijo/a, te quiero mucho" o le doy besos y abrazos)				
15	Cuando mi hijo/a no entiende una idea, encuentro otra manera de explicársela y que me comprenda (ej., le doy ejemplos de cosas que conoce o que nos han ocurrido antes)				
16	Hablo con mi hijo/a sobre sus errores o faltas (ej., cuando miente, trata mal a otra persona, sale sin permiso o llega tarde)				

17	Converso y reflexiono con mi hijo/a, sobre temas o acontecimientos del día (ej., sobre alguna noticia importante, lo que está aprendiendo en la escuela)				
18	Le explico cuáles son las normas y límites que deben respetarse (ej., tiempo dedicado al estudio, horarios para salidas con amigos/as, responsabilidades en la casa, uso de internet)				
19	Le explico que las personas pueden equivocarse				
20	Me disculpo con mi hijo/a cuando me equivoco (ej., si le he gritado o no he cumplido una promesa)				
21	Lo acompaño a encontrar una solución a sus problemas por sí mismo/a (ej., le doy "pistas" para que tenga éxito en una tarea sin darle la solución)				
22	Lo motivo a tomar sus propias decisiones, ofreciéndole alternativas de acuerdo a su edad (ej., si tomará una actividad extra-escolar, qué ropa se comprará, etc.)				
23	En casa, logro que mi hijo/a respete y cumpla la rutina diaria (ej., horario de internet o videojuegos, horario de acostarse, horario de estudio, etc.)				
24	Cuando se comporta negativamente, mi hijo/a y yo buscamos juntos formas positivas de reparar el error (ej., pedir disculpas, ordenar su pieza, ayudar a un hermano chico en las tareas)				
25	Le refuerzo a mi hijo/a cómo debe comportarse en la calle, reuniones, cumpleaños...				
26	Le explico a mi hijo/a cómo debe comportarse en situaciones sociales/familiares (ej., ser respetuoso con sus mayores, respetar a sus pares, esperar los turnos para hablar, etc.)				
27	Me relaciono con los amigos, primos o vecinos actuales de mi hijo/a (ej., converso con ellos/ellas en un cumpleaños, o cuando vienen de visita)				
28	Me relaciono con las familias de los amigos, primos o vecinos actuales de mi hijo/a				
29	Me mantengo informado/a de lo que mi hijo/a realiza en la escuela (ej., le pregunto a mi hijo, y pregunto a la profesora o a otro apoderado)				
30	Asisto a las reuniones de apoderados en la escuela				
31	Cuando no estoy con mi hijo/a, estoy seguro/a que el adulto o los adultos que lo supervisan lo tratan bien				
32	Le enseño a mi hijo/a a reconocer en qué personas se puede confiar (ej., reconocer si se siente cómoda o incómoda, qué amigos le hacen bien y cuáles no, etc.)				
33	Cuando la crianza se me hace difícil, busco ayuda de mis amigos o familiares (ej., cuando está enfermo/a, cuando me siento sobrepasado/a, cuando no logro poner límites, etc.)				

34	Averiguo y utilizo los recursos o servicios que hay en mi comuna para apoyarme en la crianza (ej., el Consultorio, la Municipalidad, el INJUV)				
35	Si tengo dudas sobre un tema de crianza, pido consejos, orientación y ayuda				
36	En casa, mi hijo/a cuenta con materiales para potenciar su aprendizaje, acorde a su edad (ej., instrumentos musicales, juegos de ingenio, aparatos tecnológicos, etc.)				
37	En casa, mi hijo/a lee libros y cuentos variados y apropiados a su edad				
38	Le enfatizo que mantenga la higiene y cuidado que necesita (ej., que se lave los dientes, que se bañe, que use ropa limpia, etc.)				
39	Facilito a mi hijo/a los tiempos y recursos que necesita para recrearse y distraerse				
40	En casa, logro armar una rutina que facilita el día a día de mi hijo/a				
41	Logro que mi hijo/a se alimente de forma balanceada para su edad (ej., que coma verduras, frutas, leche, etc.)				
42	Mi hijo/a anda limpio y bien aseado				
43	Llevo a mi hijo/a a controles preventivos de salud (ej., médico, dentista, ginecólogo, etc.)				
44	La crianza me ha dejado tiempo para disfrutar de otras cosas que me gustan (ej., juntarme con mis amigos, ver películas)				
45	Dedico tiempo a pensar cómo apoyarlo/a en los desafíos propios de su edad (ej., cómo apoyarlo si tiene problemas de aprendizaje en la escuela, o si le cuesta hacer amigos)				
46	Antes de relacionarme con mi hijo/a, me limpio de rabias, penas o frustraciones (ej., respiro hondo antes de entrar a casa)				
47	Reflexiono sobre cómo superar las dificultades de relación que pueda tener con mi hijo/a				
48	He logrado mantener un clima familiar bueno para el desarrollo de mi hijo/a (ej., las discusiones no son frente al joven; hay tiempo como familia para disfrutar y reírnos)				
49	Me doy espacios para mí mismo/a, distintos de la crianza (ej., participar de una liga de fútbol, grupos de baile, etc.)				
50	Siento que tengo tiempo para descansar				
51	Dedico tiempo a evaluar y pensar sobre cómo se está desarrollando mi hijo/a (ej., si está aprendiendo en la escuela lo que se espera para su edad, si su estatura y peso está normal, etc.)				
52	Siento que he logrado mantener una buena salud mental (ej., me siento contenta/o, me gusta cómo me veo)				
53	Me he asegurado de que mi vida personal no dañe a mi hijo/a (ej., si tengo peleas con mi pareja son en privado, no delante de mi hijo)				
54	Logro anticipar los momentos difíciles que vendrán en la crianza, y me preparo con tiempo (ej., me informo de cómo ayudarlo en su desarrollo sexual, etc.)				

Observaciones: _____

Autoría de la Escala E2P: Esteban Gómez Muzzio & Magdalena Muñoz Quinteros (2013).

Nota: la Escala de Parentalidad Positiva E2P puede ser usada gratuitamente por todo profesional o institución que lo requiera, reconociendo debidamente los derechos de autor. Cualquier consulta, escribir al mail fundación@americainfancia o mediante la página web www.americaporlainfancia.com

Competencia	Ítems	Indicadores
I: Vinculares	1-14	<ul style="list-style-type: none"> • Mentalización • Sensibilización • Calidez Emocional • Involucramiento
II: Formativas	15-26	<ul style="list-style-type: none"> • Estimulación del aprendizaje • Orientación y Guía • Disciplina • Socialización
III: Protectoras	27-43	<ul style="list-style-type: none"> • Garantías de seguridad física, emocional y psicosexual • Cuidado y Satisfacción de necesidades básicas • Organización de la vida cotidiana • Búsqueda de apoyo social
IV: Reflexivas	44-54	<ul style="list-style-type: none"> • Anticipar escenarios vitales y relevantes • Monitorear influencias en el desarrollo • Meta-Parentalidad o Automonitoreo Parental • Autocuidado Parental

Panamá, 16 de noviembre de 2025

Señores

Universidad de Panamá

Facultad de Ciencias de la Educación

Escuela de Formación Pedagógica

DEPTO. DE ORIENTACIÓN EDUCATIVA Y PROFESIONAL

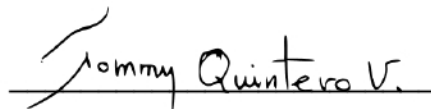
E. S. D.

Asunto: CERTIFICACIÓN DE REVISIÓN DE ESPAÑOL.

Respetados Señores:

Certifico: que he leído, la tesis titulada: "NECESIDAD E IMPORTANCIA DE PROGRAMAS DE ORIENTACIÓN PARENTAL PARA LA PREVENCIÓN DEL RIESGO SOCIAL EN ADOLESCENTES". Elaborado por él o los estudiantes, Joseline N. Ramos, con cédula N° 8-953-1588. Se le realizó la revisión concerniente a la ortografía y redacción conforme a las normas del idioma español.

Atentamente,



Prof. Tommy Alexis Quintero V.

Profesor de español

Número de cédula: 6-53-94

Registro del Diploma No: 230784

Profesor de Español

UNIVERSIDAD DE PANAMA

LA FACULTAD DE

Humanidades

EN VIRTUD DE LA POTESTAD QUE LE CONFIEREN LA LEY Y EL ESTATUTO UNIVERSITARIO,
HACE CONSTAR QUE

Tommy Alexis Quintero V.

HA TERMINADO LOS ESTUDIOS Y CUMPLIDO CON LOS REQUISITOS
QUE LE HACEN ACREEDOR AL TITULO DE

*Licenciado en Humanidades
con Especialización en Español*

Y EN CONSECUENCIA, SE LE CONCEDE TAL GRADO CON TODOS LOS DERECHOS,
HONORES Y PRIVILEGIOS RESPECTIVOS, EN TESTIMONIO DE LO CUAL SE LE EXPIDE
ESTE DIPLOMA EN LA CIUDAD DE PANAMA A LOS *veintin*
DIAS DEL MES DE *noviembre* DE MIL NOVECIENTOS *ochenta y cinco*.

J. Kelly
Secretario General

Diploma 15137

Identificación Personal

6-53-74

[Signature]
Decano

[Signature]
Rector



Escaneado con CamScanner

Escaneo de barras de código QR

Escaneo de barras de código QR

